

## **BITÁCORA DE VIAJE: Roma, la Ciudad eterna.**

**Por:**

### **Hernán Alejandro Olano García**

Miembro Correspondiente de las Academias de Historia Eclesiástica de Bogotá y de Boyacá.

Miembro Correspondiente (electo) de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica.

Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. Individuo Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.

En posesión del *Testimonium Peregrinationis Peractae ad Limina Petri Pietatis Causa* y de las Bendiciones Apostólicas de Sus Santidades San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco.

Peregrino del Año de la Fe a Roma; Reconocimiento de la Prefectura del Estado de la Ciudad del Vaticano. En posesión de la Montillaña. Cofrade de las Cofradías de Nuestra Señora de la Soledad en la Vera + Cruz de Vitoria, España; de la Noble e Ilustre Cofradía de la Santa Vera + Cruz, Disciplina y Penitencia de Zamora, España; de la Muy Antigua, Real, Ilustre y Seráfica Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos de la Santa Vera + Cruz, Sagrada Oración de Nuestro Señor en el Huerto y Nuestra Madre y Señora de los Dolores de Huelva, España; de la Cofradía del Santo Cáliz de la Cena de la Basílica Real Metropolitana de Valencia, España; Cofrade de Mérito de la Real Cofradía de San Teotónio de Évora, Portugal.

Roma # 1

Son las doce de la noche; hace 24 horas + 6 del cambio salí de Bogotá y estoy fundido pues no pude dormir en el Bogotá-Madrid, tan solo las dos horas del Madrid-Roma.

En el avión vine charlando con Juan García Vásquez, timbalero de la Monumental Plaza de Las Ventas, quien llevaba tres meses en Colombia en las diferentes ferias taurinas.

Tan pronto llegue al hotel salí de inmediato al Palacio Apostólico ingresando por el portón de bronce a los recintos papales, particularmente a la Sala Regia donde salude al Cardenal Parolin, Secretario de Estado del Vaticano y luego pase a la Sala Ducal, para saludar a los cardenales Baldisseri y Stella, Prefectos de dos dicasterios de la Curia Romana.<sup>1</sup>

Los capellanes de Su Santidad nos entregaban dulces y los recordatorios del Consistorio. Algunas personas les llevaban regalos a los cardenales; de hecho, detrás de cada uno estaba una mesa con todos los regalos recibidos.

Allí un Consejero de la Comuna de Roma me confundió con el Cónsul de Marruecos y cuando le estaba diciendo que yo no era, dos monjas me preguntaron que si era colombiano. Cuando me contaron que eran de la comunidad de misioneras teresitas, les dije que mi prima ya fallecida y tía de mi cuñada María Andrea, la hermana Dolly Olano era de esa comunidad y había escrito la hagiografía de Monseñor Builes, una de las monjas me dijo que era la postuladora de la causa de beatificación de Monseñor Builes en la fase romana ante la Sagrada Congregación de las Causas de los Santos. Luego salí por el patio de san Dámaso, famoso hace un año pues allí abordo el carro Benedicto XVI tras su renuncia antes de salir a Castelgandolfo.

Regrese y me fui a Villa Tévere pues antes de las nueve debía entregar la correspondencia para el Obispo Prelado del Opus Dei.

Un abrazo,

---

<sup>1</sup> [Embajadasantasede@cancilleria.gov.co](mailto:Embajadasantasede@cancilleria.gov.co)  
[cmvelasquez@hotmail.com](mailto:cmvelasquez@hotmail.com)

Solicitar los billetes de entrada con mínimo 8 días de anticipación.

## Roma # 2

Esta mañana comencé muy temprano, pues aunque era la misa con los nuevos 19 cardenales, había que madrugar y no alcance a entrar, razón por la cual, tuve que esperar la intervención del Papa luego del Ángelus a las doce.

Había muchísima gente, no había visto tanta concentración por metro cuadrado desde hace tiempo.

Al terminar el Ángelus, en la medida que hay despeje de gente, lógicamente, ha de hacerse aquí un pequeño recorrido por Roma, comenzando por la Basílica de San Pedro. Las puertas que los arquitectos Bramante y Sábalo usaron para la Basílica, eran las que pertenecieron al Senado de Roma. Apenas entrar a mano derecha, se encuentra una obra que Miguel Ángel esculpió cuando apenas contaba con 24 años: La Pietá, que representa la frase *Extipendium Pecati Mortis*, El precio del pecado es la muerte; en esta escultura, se observa que la representación de la Stma. Virgen es muchísimo más joven que Jesús, ya que ella es Inmaculada y en cambio, su hijo carga con los pecados del mundo. En el centro de la Basílica, se encuentra un círculo de pórfido rojo, que es una piedra semi preciosa, recuperada del templo de Constantino y, sobre la cual se arrodillaron todos los emperadores desde Otón I, para ser coronados y consagrados como cabeza del Sacro Imperio Romano Germánico.

En otro costado de la Iglesia están por ejemplo los sepulcros de las dos únicas mujeres que yacen en el Vaticano: Cristina Alejandra de Suecia y Matilde de Toscana. La primera, se convirtió al catolicismo y debió abdicar al trono, viajando a Roma para encargarse de comprar piezas para el Museo Vaticano y la segunda, buscó la reverencia del poder temporal al espiritual, lo cual se representa en la lápida de su monumento funerario tallado por Bernini.

Es mucho lo que hay para ver allí dentro, como el sepulcro de San Pedro o el mismo Baldaquino de bronce, que mide 30 metros (diez pisos). Todo de lejos se ve pequeño pero en realidad es monumental. Pero es impresionante también, que el altar no está dedicado a Cristo o a la Virgen, sino a la cátedra de Pedro, monumento en bronce ejecutado por Bernini, para significar que allí está la sede de la Iglesia. En la Sacristía se ubican los restos mortales del Cardenal Monseñor Mariano Rampolla del Tíndaro, quien en nombre de León XIII firmó con Colombia el primer Concordato el 31 de diciembre de 1888.

Pude saludar al Cardenal de Burkina Faso, su eminencia el arzobispo de Ouagadougou, monseñor Philippe Nakellentuba Ouédraogo, el segundo purpurado burkinés de la historia después de Paul Zoungana. Nakellentuba nació en Konéan el 25 de enero de 1945, hace 69 años. El me dio la bendición en la frente, lo mismo que sus dos obispos. También salude al arzobispo emérito de Pamplona y Tudela, monseñor Fernando Sebastián, ahora cardenal emérito.

Después estuve en el Panteón de Agripa, la cúpula más grande de Roma, que posee un agujero en medio, pero, por un efecto físico, no cae agua cuando llueve, pues se forma un remolino de calor dentro que la evapora. Allí mismo se encuentran los sepulcros de los últimos reyes de Italia Vittorio Emmanuele II y Umberto I y para certificar la visita, se firma un libro de visitas que desde hace muchos años custodia L'Istituto Nazionale per la Guardia d'Onore alle Reali Tombe del Panteón, el Instituto Nacional de la Guardia de Honor de la Real Tumba del del Panteón, entidad reconocida oficialmente por el Estado italiano, así como por el Ministerio de Defensa italiano y de la cual soy Guardia honorario.

Pero, no podía faltar la obligada visita a la Fontana di Trevi, el imponente monumento de Bernini que se hizo para agradecer la aparición de un aljibe y donde lancé otra vez una moneda para un próximo regreso a Roma.

Pase luego frente a la iglesia de San Luis de los Franceses, donde se exponen tres cuadros de Caravaggio, dedicados a San Mateo: La vocación, la inspiración y el martirio. También se pueden ganar allí diez días de indulgencias si se reza por el Rey de Francia.

Entre a la iglesia de san Ignacio, no hay palabras para describirla. De allí partí a asolearme en la Piazza Navona, construida en lo que fue el circo de Domiciano y donde está un obelisco egipcio sostenido por una fuente de Bernini que representa los cuatro grandes ríos: El Amazonas, el Tigris, el Nilo y el Danubio. En esa plaza hay dos iglesias y, una de ellas es la de Santa Inés, construida por Borromini. En una capillita se encuentra un relicario con los huesos y el cráneo de Santa Agnese (Inés), una de las primeras mártires de Roma.

Estuve también en el Palacio del Quirinal; hace diez años sí que estuve dentro, pues fui invitado para una audiencia con el Presidente de la República; ese día, antes del encuentro, accedimos por la Escala de Honor (reservada a monarcas y jefes de Estado) y recorrimos ese magnífico Edificio, construido por el Papa Pablo V Borghese y que fuera la sede del Papado desde 1550 hasta 1870 cuando el rey Víctor Manuel lo ocupó al declarar a Roma como capital del nuevo reino unificado de Italia, ordenando readecuar el Palacio y entre otros, tejer el tapete más grande de Europa que tiene 320 metros cuadrados, el telar donde se fabricó fue destruido para evitar que alguien lo copiara.

A la salida del Quirinal se puede comer un helado -como hice yo- y luego visitan dos pequeñas pero muy bonitas iglesias: Santa Andrea del Quirinal, obra de Bernini y San Carlos de las Cuatro Fuentes, de Borromini, precisamente ubicada en la esquina de "Las Cuatro Fontanas", pues en los costados de la calle hay fuentes que representan a cada uno de los grandes ríos del mundo. Desde la mitad de la calle se ven a cada extremo, un obelisco. Bajando por allí, encontramos el Palacio Barberini, con varios elementos arquitectónicos de Bernini como la escalera y los arcos quebrados. Se llega después a la Plaza de España, en la que culminan unas escaleras que bajan una colina desde la Iglesia de la Trinidad del Monte, aunque ahora tapa la perspectiva una obra para la línea C del Metro de Roma.

Seguí hasta el Victoriano o "monumentísimo". Subí para fotografiar la llama eterna y la tumba del soldado desconocido y, por primera vez en siete venidas a Rona, entre al monumento por dentro, donde hay un Museo de la República.

En la calle música, gente y más gente.

No podíamos dejar este recorrido sin decir que también es obligada la visita a la colina capitolina, que estuvo consagrada al Zeuz (Júpiter) Capitolino. Allí están los edificios que diseñó Miguel Ángel y la iglesia de Santa María de Ara Coelli (Colina del cielo), regida por los franciscanos. Es una iglesia construida con fragmentos de templos romanos (pisos y columnas). Luego renové la vista de los Foros, el Tabulario, el Pórtico de los dioses consejeros, el Arengario, el templo de Septimio Severo y el de Saturno, entre otros.

Fui por el Coliseo, el arco de Constantino, los foros imperiales y la iglesia de san buenaventura en el Palatino y llegue luego a la iglesia de San Pietro in Vincoli, donde se encuentra el Moisés de Miguel Ángel y se tienen allí dentro de un relicario, las cadenas con las cuales apresaron a San Pedro.

De regreso, a vitrinear por la vía del Corso. Estuve en misa en la basílica de san Marcelo y seguí mi retorno.

Caminando por allí, se llega a otro sitio obligado, cerca de mi hotel, el antiguo circo de Adriano, actualmente la Piazza del Popolo, donde está la iglesia de Santa María del Popolo, que guarda entre sus tesoros, tres cuadros de Caravaggio: La crucifixión de San Pedro, la Conversión de San Pablo y la Anunciación. En la misma plaza hay una iglesia gemela llamada Santa María Dei Miracoli.

Al salir de esta plaza, se pueden subir unas escaleras hacia los jardines de Villa Borghese, el parque más grande de Roma.

Roma # 3.

Comenzó la semana después de una pésima noche. Hoy, a diferencia de ayer, el hotel no estaba llena de escoceses con su kilt y sus mujeres con pantalones. Así estaba toda Roma ayer, llena de seguidores de William Wallace.

Aprovechando la mañana, fui hasta San Pedro y siendo la hora de entrada de toda la gente a trabajar, pude ver como llegaban varios cardenales a las reuniones programadas hoy con el Papa: Algunos a pie, otros en carros modestos y otros en carros lujosos; algunos carros con placas diplomáticas y otros, los lujosos, con la matrícula SCV, que aunque significa Stato della citta del Vaticano, algunos traducen como: "Si Cristo viera!!!".

Antes de la nueve ya estaba en la Embajada de Colombia ante la Santa Sede y la Soberana Orden de Malta; allí me atendió Paula Andrea Romero Espitia, quien fue desde niña compañera de colegio y luego de universidad, en La Sabana, de Sonia Trujillo Garcia, la nieta de Mario. Paula, contactada por Teresita, la prima, ya me estaba esperando y mañana, cuando reclame las invitaciones para la audiencia del miércoles, tratará de conseguir la mía por vía de la Embajada, ya que en el palacio Apostólico el guardia suizo me dijo que volviera antes de las 7pm a ver si se ha tramitado mi solicitud. (Cuando estaban sonando las siete campanadas llegué de nuevo al portón de bronce y no habían llegado las invitaciones).

A las 9:30 comenzó el Congreso, primero instaló el evento don Rafael Martínez, Decano de filosofía con quien había estado en octubre; luego habló Monseñor Luis Romera, el Rector, seguido de Luis Manuel Calleja, del IESE de Barcelona sobre Institutional Ethics: a condition for personal development.

En el break saludé a un profesor del INALDE y me busco para saludarme el Dr. Ricardo Calleja, el antiguo director del Colegio mayor Moncloa, donde viví en Madrid entre 1995 y 1996. A él lo conocí en 2011 cuando me quede allá una noche rumbo a Cádiz a la beca del Ayuntamiento.

Después hubo una intervención interesantísima de Federica Bergamino, de la PUSC, sobre Coaching: nature and anthropological foundation.

Alas 12:44 se decretó el receso y lo escribo porque la misa era a las 12:45 en la basílica de San Apolinar, dentro de la Universidad. Allí, sorpresivamente encontré al profesor de la Universidad Internacional de Cataluña Enrique Banus, con quien estamos organizando el I Simposio latinoamericano Universitario de gestión cultural para el 6 y 7 de octubre en La Sabana. Él había escrito un correo diciendo que estaba "al borde de la estupefacción" y así quedó cuando sorpresivamente le toqué el hombro a la hora de pasar a comulgar y luego me le desaparecí para que creyera, en efecto, que su estupefacción era cierta.

Salí rápido rumbo a la oficina de peregrinos del Vaticano y me entregaron el certificado "testimoniun peregrinationis petactae ad limina Petri" en la otra versión distinta a la que me dieron el año pasado, con la diferencia que esta me permitió entrar a la gruta vaticana y visitar la tumba de san Pedro.

### **El testimonio de la peregrinación a Roma:**

Se sabe que es peregrino quien va a Santiago de Compostela, romero el que va a Roma y palmero quien va a Jerusalén; sin embargo, hay otro tipo de peregrinación denominada la vía Francígena<sup>2</sup>, que con más de 2000 kilómetros es un camino de peregrinación y cultura que va desde Canterbury en Inglaterra hasta Roma.

---

<sup>2</sup> <http://www.viafrancigena.es/>

Para quien sea <romero>, existe algo llamado el *Testimonium* de llegada a Roma. Hay dos documentos que se expiden previa muestra de la Credencial anteriormente citada.

Uno el que expide la *Opera Romana Pellegrinaggi*, oficina ubicada unos metros antes de la plaza de San Pedro. No es de ningún modo religioso. El otro el que tiene más sentido religioso, se entrega supuestamente en una de las oficinas del interior de la Basílica de San Pedro de El Vaticano, aunque particularmente estuve buscándolo, pero en la Sacristía me dijeron que no lo entregaban allí; finalmente, en otro viaje, lo obtuve también en la *Opera Romana Pellegrinaggi*.

Yo logré la credencial, y el ansiado diploma tras demostrar haber recorrido más de dos mil kilómetros hasta Roma, exhibiendo además mi “pasaporte” de peregrino del Camino de Santiago.



Saliendo de allí, vi un grupo de obispos y, aunque no me vio, reconocí al arzobispo de Burgos y al obispo de Pamplona-Tudela. Al primero de ellos, lo conoce Isabela cuando estuvimos en el concierto del festival de música Sacra en Monserrate, pues estuvo también en La Sabana el año pasado dictando clase. Eran un total de diez obispos españoles en visita *ad limina apostolorum*, la que obligatoriamente deben hacerle al Papa cada cinco años.

Fui a san Pedro, los encomendé ante la tumba de Juan Pablo II y luego, cuando regresaba por una calle poco concurrida desde el vaticano rumbo a la Universidad, encontré a un fraile capuchino y al reparar en él, porque no llevaba sotana y capelo rojo, me di cuenta que era de incógnito el cardenal Sean Patrick O' Malley, arzobispo de Boston, a quien conocí en la misa de san Josemaría el 26 de junio de 2011 en la catedral de Boston. Aunque lo saludé en inglés, "His Eminence...", el me contestó en perfecto castellano y me estrechó la mano con una afabilidad en la que se siente la energía y la transparencia de ese hombre. (Recordemos que hace un año fue considerado como uno de los principales papables).

Les copio la foto del cardenal; yo no me atreví a pedirle que nos tomáramos una foto juntos. Caminamos por la via della Conciliazione como dos cuadras más, le pregunte por el Consistorio de la Familia, que sigue en "el otoño", preguntándole además si se avecina una reforma en el CIC-Código de Derecho Canónico, pero el, que es uno de los ocho cardenales de la comisión pontificia no me adelanto nada, aunque la cara ya me da cierta esperanza. También le pregunté por la reforma de la constitución apostólica Pastor Bonus de la Santa Sede y me dijo: no lo sabes? Hoy se creó el consejo para la economía por Motu Proprio del Papa Francisco "Fidelis dispensator et Prudens". Hasta ahí llego nuestra charla pues entro a la librería san Pablo.

<http://www.aciprensa.com/Cardenales/images/CardinalinRed.jpg>

Al cruzar la calle, dos automóviles Ferrari esperaban a quien quisiera manejarlos, 10 minutos por 120€; 20 minutos por 200€ o media hora por 260€ más los 20€ de la cámara con la película de la manejada. Para quien quiera más información puede entrar a [www.romainferrari.com](http://www.romainferrari.com)

Ha sido un día muy interesante. Me perdí la presentación de dos de las cuatro comunicaciones de la tarde, pero alcance luego a la conferencia Vindicating better human motivation theories for personal flourishing in organizations, con Manuel Guillen de la Universidad de Valencia.

Con una puntualidad que no pensaba en los romanos, se decretó el break de la tarde y continuó el debate en inglés, pañol e italiano con los relatores hasta las 6 y 45, razón por la cual aproveche para escribirles, no obstante que, como decía Consuelo Dulcey de Jimenez, "estoy más cansado que campesina estrenando tacones".

Aprovecho para enviarles un avance de mi libro de historia, particularmente un resumen de lo que he escrito sobre Roma:

### **La organización política romana**

A la muerte de Alejandro de Macedonia finalizó el gran período de la polis griega, libre e independiente, pues luego de un largo período de enfrentamientos internos, así como de gran inestabilidad, que finalmente llevaron al trono a Filipo V, quien falleció en el 170 y su muerte precipitaría la caída del mundo helénico.

En el 146 hubo un intento de rebelión contra los romanos al que sólo Esparta y Atenas permanecieron neutrales, permitiéndoseles continuar bajo el gobierno de sus propias leyes. Corinto fue destruida por completo; Macedonia y Grecia sometidas a provincias romanas y así surgió la hegemonía de la Urbe.

La primera historia de Roma fue la que se vivió desde sus orígenes en el año 753 a.C. hasta la expulsión de los Tarquinos en el año 509 a.C., fecha en la cual culmina la monarquía.

La ciudad, al morir el primer rey, únicamente ocupaba la Roma quadrata, pero luego se extendió y ocupó un área conocida como septimonium, delimitado por las famosas colinas: El Palatino, el Aventino, el Esquilino, el Capitolino, el Janículo o Vaticano, el Quirinal y el Viminal.

El primer rey de Roma fue Rómulo, uno de sus fundadores, de origen etrusco, aunque de familia procedente de Alba longa, educado por un pastor, el buen Fáustulo quien lo había recogido junto a su hermano gemelo, Remo, cuando por orden de su tío, el rey Amulio, se les arrojó en una cesta que los arrastró por el río hasta los pies del Palatino. Según la leyenda, la loba Luperca, el animal de Marte, se recostó junto a los niños, los calentó con su cuerpo y los alimentó con su leche.

El rey, rex, impartía justicia sentado en un carro de guerra que después fue la silla currul o curul; era el gobernante una figura carismática, la más viva imagen del dios Júpiter. Al mismo tiempo era comandante militar, jefe religioso, legislador supremo y vitalicio y juez civil y penal. Rómulo era considerado hijo de Marte y por el lado de su madre, estaba emparentado con Venus. Desde el comienzo, propició el refugio de los expulsados de otras ciudades, especialmente bandoleros y holgazanes, con lo cual, la población masculina fue la que más abundó en los primeros tiempos, por lo que el Rey dispuso, para resolver la escasez de mujeres raptar a las sabinas, a quienes obligaron a permanecer allí en calidad de esposas, lo que encendió la guerra con los sabinos que terminó con la unión de éstos y los romanos. Rómulo creó los comicios curiados que no tenían representación de los plebeyos, (había una plebe urbana y una plebe rústica), pues las curias se formaban sólo con las tres tribus que componían el patriciado.

Según la leyenda, “Rómulo desapareció de entre los hombres de un modo sobrenatural... el cielo se cubrió de espesas tinieblas y, en medio de truenos y relámpagos, el fundador de Roma fue arrebatado por los dioses. Así no extraña que más adelante fuera venerado con el sobrenombre de Quirino, o el dios de la lanza”

El segundo rey fue Numa Pompilio, de la gens sabina de Roma, que organizó religiosamente la ciudad edificando el templo de Jano, el dios de cara doble que mira al pasado y al futuro. También estableció el culto del dios Término, protector de las fronteras y de los dioses lares, protectores del hogar; de hecho, todas las familias tenían un altar, o lararium en la casa. Muchas almas iban al Elíseo (el cielo para los héroes o guerreros) o a la Llanura de los Asfodelos (para los buenos ciudadanos).

El culto principal en cada casa era la comida, durante la cual el padre de familia hacía las libaciones, es decir, derramaba vino, miel o leche sobre el altar o ara de la vivienda, en el cual ardía siempre una llama denominada hogar (de ahí viene calor de hogar).

Igualmente organizó el cuerpo eclesiástico creando seminarios o colegios sacerdotales de los flámines; los geciales, los salios, las vestales, los augures y los arúspices. Cuentan que tenía por costumbre conversar por las noches con una ninfa<sup>3</sup> llamada Egeria, quien le daba excelentes consejos. También fijó las ceremonias de los funerales y dividió los días en fastos y nefastos, lo que tuvo consecuencias para el régimen del Estado.

El Senado eligió al tercer rey, Tulio Hostilio, que guerreó contra los albanos (Alba Longa), pero, para que la guerra no se extendiese, dispuso, según narra Tito Livio<sup>4</sup>, la lucha entre tres Horacios romanos y tres Curiaceos albanos, resultando vencidos estos últimos. La victoria de los horacios marcó el destino futuro de la ciudad.

Anco Marcio, el cuarto rey, nieto de Numa Pompilio, fue quien venció a los latinos, como se llamaba a los habitantes del Lacio, con los cuales formó la clase de los plebeyos y fundó el puerto de Ostia, en la desembocadura del Tíber, sobre el cual construyó el primer puente para unir la ciudad con el nuevo barrio del Janículo. Además, construyó la cárcel Mamertina.

Lucio Tarquino Prisco, o el Mayor, también llamado Lúcumo, era un aventurero etrusco y fue el quinto rey. A partir de su reinado comenzó la influencia de la región de Etruria, los denominados etruscos en Roma. A él se debe el inicio de las obras del Capitolio o Templo de Júpiter; además, rodeó de bellos edificios el Foro Romano o plaza mayor, centro político, comercial, religioso y social y construyó un canal gigantesco para desaguar los terrenos bajos que circundan el Palatino: la cloaca máxima.<sup>5</sup>

Tanaquil, la mujer de Tarquino, logró imponer como sexto rey al joven Servio Tulio, aquel esclavo que los dioses habían escogido para tan alto destino. Construyó las murallas para encerrar dentro de ellas las siete colinas de Roma, ya mencionadas. Fue depuesto por su yerno, Tarquino.

El sexto rey fue Servio Tulio, realizó el primer censo de Roma y reformó los comicios, creando los comicios centuriados. Dividió la población libre en seis clases y cada clase comprendía un número de centurias, en proporción de la fortuna, pues la suma de los tributos debía ser igual en todas ellas. Cada centuria comprendía cien hombres y era un total de 192 centurias distribuidas en 18 centurias de

---

<sup>3</sup> Las ninfas son divinidades femeninas que viven en la naturaleza y habitan las montañas, los bosques y las fuentes. También hay ninfas en el mar, las nereidas.

<sup>4</sup> Este relato de Tito Livio, es recreada por Lope de Vega en su obra *El honrado hermano*.

<sup>5</sup> Los romanos comenzaron a utilizar un sistema de evacuación de aguas negras, pero también difundieron el uso de baños públicos: bancos de piedra con huecos, bajo los cuales corría el agua. A su vez, varias personas podían sentarse juntas y charlar mientras los utilizaban.

caballeros o propietarios de un caballo, 80 centurias de infantes ricos y 94 centurias de las otras cuatro clases.

Además, Servio Tulio se hizo famoso por las reformas políticas que realizó, “con las que se pretendió hacer justicia a los burgueses y al pueblo romanos, aunque no con tanto acierto como buena intención.”

El séptimo y último rey de Roma fue Tarquino, llamado el Soberbio, quien accedió al trono ayudado por algunas tropas, ya que se presentó al Foro, cogió por el cuello a su suegro Servio Tulio y lo arrojó por las escaleras. Luego llegó su esposa Tulia, hija del sexto rey y al encontrar el cadáver de su padre en la calle, hizo pasar sobre él su carro, llamándose esa la Calle Maldita o Vía Scelerata.

Tarquino el Soberbio derogó las leyes, suprimió los cuerpos legislativos, estableció fuertes impuestos y contrató para defenderse soldados mercenarios, aunque también concluyó el Capitolio. Luego, por culpa de su hijo Sexto Tarquino quien atentó contra la honra de Lucrecia, esposa de Tarquino Colatino, el pueblo dirigido por Junio Bruto lo depuso para que muriera en el destierro en la Etruria.

La tradición culpa a Tarquino de rodearse de una guardia personal que lo hacía inaccesible y de ejercer arbitrariamente la justicia desconociendo al Senado, que finalmente se alzó contra el rey y precipitó la caída de la monarquía, que fue abolida tras la convocatoria que hizo Lucio Junio Bruto y Así, el rey y su familia fueron desterrados de Roma. Durante su reinado, las principales calles fueron empedradas, aunque muchos romanos se quejaban de Tarquino diciendo que los había convertido en un pueblo de picapedreros y albañiles.

Más adelante los tribunos obtuvieron los comicios por tribus, en los cuales predominaban los plebeyos porque los votos se contaban por cabezas y lógicamente la plebe era más numerosa que los patricios y lo que se resolvía allí se llamaba plebiscito. Después vendría la República.

La organización política romana puede resumirse en los apartes siguientes:

Desde los tiempos más remotos, en Roma se reconoció la existencia de tres órganos importantes del poder: el rey (rex), el senado y la asamblea del pueblo (comicio).

El rey daba órdenes a sus milicias reunidas y decidía los litigios entre particulares para evitar venganzas, ejerciendo a su vez el sumo sacerdocio ante las divinidades comunes, cuyo culto tenía estrecha relación con los fenómenos de la naturaleza. Los reyes no provenían del factor hereditario, sino que eran elegidos, llegado el caso, por los jefes de las “gens” y por el pueblo de Roma.

El senado era otro órgano fundamental del Estado, vale decir, el consejo de jefes o “ancianos” (xenes = viejo) de las gens, y de ahí que fueran llamados “padres” (patres), o jefes de las gentes (Patres Gentium). Al principio su número era reducido, la cifra de cien senadores designados por el rey, pero con la admisión de nuevas gens en la comunidad romana, fácilmente sobrepasaban ese número, con lo cual comenzó una distinción entre los patres maiorum Gentium y los patres minorum Gentium, que votaban siempre en segundo lugar.

Mañana: La República.



Roma # 4

- Cuál es la razón para que escribas tan largo?
- Y es que no tienes nada que hacer?
- Esta tan aburrido el Congreso?
- Por qué me envías el texto como copia oculta?

Me parece escuchar una voz... Que me recuerda al doctor Néstor Pedro Sagüés, cuando en 2001 en Polonia, decía: "Detrás de todo gran hombre, siempre hay una gran mujer... Generalmente, su esposa... Diciéndole que es un estúpido".

Pero qué importan esos comentarios, lo importante es que a cada uno lo estoy pensando, o si no, ni les enviaría estas pastorales. Ex abundantia cordis os loquitor, de la abundancia del corazón habla la lengua, en este caso, el texto.

Esta mañana, en el desayuno, me causo mucha gracia el que en la mesa de al lado estaban tres señoras españolas y una de ellas se sirvió una montaña, no, diría yo un Everest de pan de chocolate, torta, croissant, etc. y la amiga le dijo, te faltó la palmera (corazón) de chocolate y ella dijo, no, tranquila, yo soy más de tostaditas integrales y cuando la amiga le dijo y ese plato: ella contestó: No es de pura gula.

Me hizo acordar de esa señora de Tunja, que viendo totalmente borracho a su marido, cuando sirvieron la comida le levantaba la cabeza del plato en pleno Club Boyacá y le decía: "Coma mijo, que de esto no le doy en la casa".

J.A. Mercado en su conferencia The "accomplished life" of the classics or modern human Flourishing, comenzó hablando de la vida buena: Que tipo de persona puedo ser? Esa es la base de la connotación ética. El peso de las acciones en la filosofía moral y saber reconocer un acto bueno de uno malo en la metafísica de la moral.

Aristóteles relaciona la filosofía de la naturaleza y cuán importante es la condición de la felicidad, la virtud como fin para desarrollar las cosas buenas, para ser felices.

Una segunda parte sobre la importancia del carácter, el control de los impulsos para modelar una personalidad concreta, integral, llena de respeto recíproco.

La libertad como la capacidad de conducir la propia vida para ser virtuoso. La persona virtuosa es libre, es independiente, pero sobre todo, es buena.

Se realizó en la conferencia además, un homenaje a la filósofa inglesa y conversa al catolicismo Elizabeth Anscombe, fallecida en 2001 y nacida en 1919, quien, entre otros, es la autora de Ethics, Religion and Politics y de Human Life, Action and Ethics: Essays. Me pareció muy interesante esta señora, (discípula de Wittgenstein, sobre quien se está ofreciendo un seminario en mi Facultad este semestre).

Esas fueron algunas de las muchas reflexiones del profesor Mercado.

El Dr. Brian Engelland de la Catholic University of America en Washington nos habló de Team building, virtue and personal flourishing.

Por último, el Dr. Robert Gahl Jr. tituló su conferencia Time, story, corporateself-understanding, and personal accomplishment.

A mí me correspondió en la tarde. Primero hablo Sergio Tapia-Velasco sobre La conversazione ordinaria come mezzo di perfezionamento personale. Busca proponer en la sociedad de la información una nueva pedagogía del arte de la conversación interpersonal. Recalco que no hay persuasión si no se

puede conversar con el público al nivel de conversación ordinaria, cuando el otro no me habla como un amigo. Incluso, en las relaciones públicas, donde se cree que lo eficaz es la venta, el negocio, la supuesta relación, es importante recuperar la conversación interpersonal para crecer, para perfeccionarse, para poder mejorar como personas y para romper la indiferencia, la incapacidad de oír, de comprender o de intervenir, porque mucha gente no charla con otros no por timidez, sino porque no se siente preparada y por eso cree que no puede aportar nada a la conversación.

Francisco, el Papa, dice que el dialogo nace del respeto por la otra persona, nace de abrir nuestro corazón con quien dialogamos, es abrir la puerta de la casa.

Tambien la conferencia recalco sobre lo importante que es preparar a los jóvenes para la conversación.

Luego hablo Mena Mitrano sobre Human flourishing among literary theorists. Se cuestionó sobre si la comunidad intelectual está pensando en lo que debe ser el renacimiento de la persona propiciando su pasión por pensar. Desafortunadamente, el lenguaje de hoy va reflejando lo que es la sociedad.

Finalmente, mi intervención Teaching humanities with Christian inspiration, acerca de lo que debe ser el estudio universitario de las humanidades y su inclusión transversal en los distintos programas de una institución de educación superior, presentando los tropiezos que puede tener el estudio de estas, cuando se asume para las humanidades una orientación cristiana; es algo, que como decían los romanos, nos lleva per aspera ad astra, por los caminos difíciles hacia las estrellas. Y es que lo principal en un plan humanístico, debe ser superar las dificultades que ha venido creando la denominada <cultura global> o <cultura de masas>, la cual, lo único que busca, y en lo que centra su intención es, como dice Vargas Llosa "en divertir y dar placer, posibilitar una evasión fácil y accesible para todos, sin necesidad de formación alguna, sin referentes culturales concretos y eruditos". Posteriormente vino la discusión con notas de los relatores y el final del Congreso.

Como era de flourishing, florecimiento, le dieron un ramo de flores a cada una de las mujeres asistentes.

### **La República Romana:**

Desde los tiempos más remotos, en Roma se reconoció la existencia de tres órganos importantes del poder: el *rey (rex)*, el *senado* y la *asamblea del pueblo (comicio)*.

El *rey* daba órdenes a sus milicias reunidas y decidía los litigios entre particulares para evitar venganzas, ejerciendo a su vez el sumo sacerdocio ante las divinidades comunes, cuyo culto tenía estrecha relación con los fenómenos de la naturaleza. Los reyes no provenían del factor hereditario, sino que eran elegidos, llegado el caso, por los jefes de las "*gens*" y por el pueblo de Roma.

El *senado* era otro órgano fundamental del Estado, vale decir, el consejo de jefes o "*ancianos*" (*xenes* = viejo) de las *gens*, y de ahí que fueran llamados "*padres*" (*patres*), o jefes de las gentes (*Patres Gentium*). Al principio su número era reducido, la cifra de cien senadores designados por el rey, pero con la admisión de nuevas *gens* en la comunidad romana, fácilmente sobrepasaban ese número, con lo cual comenzó una distinción entre los *patres maiorum Gentium* y los *patres minorum Gentium*, que votaban siempre en segundo lugar.

"Las competencias del Senado –además de su facultad consultiva- comprendían el *interregnum* y la *auctoritas patrum*." <sup>6</sup> El *interregno* era el ejercicio de la función de *interrex*, cuando, mientras se elegía un nuevo rey, cada senador tenía el derecho de ejercer el trono durante cinco días, en orden de antigüedad en el cargo y, la *auctoritas patrum*, era "*la facultad que se le asignaba al senado para*

---

<sup>6</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 129.

*confirmar o rechazar los acuerdos adoptados por el pueblo en la asamblea popular, cuya intervención en la vida política era mínima.”<sup>7</sup>*

Las *asambleas del pueblo (comicios)* constituían otro órgano del Estado y se reunían, según la antigua costumbre, en curias (*comitia curiata*). Estas asambleas de curias eran las que investían a los reyes de poder supremo (*imperium*). Los comicios eran convocados por el rey y allí se decidían, mediante votación por cabezas en cada una de las treinta curias, las cuestiones de la paz y de la guerra, la expedición de leyes, la admisión de nuevas *gens*, etc. Los patricios y sus clientes eran quienes podían participar en el voto, del cual los “plebeyos” sin antepasados estaban excluidos.

Posteriormente (siglo V antes de nuestra era) al adquirir suma importancia todos los asuntos relacionados con la guerra, el aparato gubernamental se reorganizó radicalmente, en el sentido de canalizar todo el ordenamiento público hacia la militarización más completa, para lo cual el gobierno se convirtió en “*cosa del pueblo*” (*res publica*) y el Estado romano tomó por dicha razón el nombre de “*República*”.

De esta etapa histórica en adelante, bajo el nombre de *pueblo* sólo se comprendía el pueblo armado, el ejército (*exercitus*), lo cual determinó la organización de los *comicios centuriados* (reunión de todo el ejército) formado por centurias cuya tarea principal era decidir sobre la paz o la guerra, así como efectuar la elección anual de los generales. De esta manera las centurias se convirtieron en el órgano supremo del gobierno, reuniéndose dos veces al año en el campo de Marte, lugar consagrado al dios de la guerra.

Otro órgano importante del gobierno en la etapa de la República, lo constituían los “*pretors*” (*prae* = adelante, e *ire* = ir), que eran dos magistrados elegidos entre los patricios, con investidura de jefes del ejército y competencia para todos los asuntos civiles. La violación del “edicto del Pretor” era castigada implacablemente por ellos, y su ejecución corría a cargo de los lictores que en número de doce servían a aquellos de escolta permanente.

A mediados de dicho siglo, los plebeyos intensificaron sus luchas para asegurar la reivindicación de sus derechos y así fue como se crearon las *asambleas de la plebe* con facultades para legislar, hasta que a mediados del siglo III antes de Cristo, patricios y plebeyos no formaron ya más que una clase dominante, la clase de los “*libres ciudadanos romanos*” (*civis romani*). Se puede decir, que la república romana alcanzó un fuerte dinamismo gracias a los compromisos políticos concertados y llevados a término con bastante regularidad entre patricios y plebeyos. De dos cónsules, por ejemplo, uno era patricio y el otro plebeyo; y la misma paridad ocurría en el desempeño de los cargos de censores.

Podría decirse que los abusos de los Tarquinos dieron ocasión a los patricios para acabar con la monarquía y fundar la República que duró cerca de 500 años, desde el 509 a.C., hasta el 27 d.C.

Algunos historiadores como Nicolás Gaviria<sup>8</sup> afirman que, al trabajar por la República, los patricios trabajaban sólo en su favor, pues desde que se estableció quedó integrada por el Consulado y el Senado, organismos compuestos sólo por esa clase social, aunque en el 367 a.C., los plebeyos habían logrado otros cupos en el senado tras una larga lucha por ese derecho, apareciendo la figura de los *patres conscriptis*; además, se dijo que los reyes estorbaban a los patricios y que con frecuencia eran favorables a los plebeyos.

---

<sup>7</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 129.

<sup>8</sup> GAVIRIA, NICOLÁS. *Roma y Edad Media. Historia de la Cultura II*. Editorial Bedout, Medellín, 1950, p. 29.

Los cónsules eran dos y su período de un año y tenían varios derechos como vestir la toga pretexta<sup>9</sup> (capa con franja púrpura, que también se llamaban clavi), a ocupar una silla curul, a presidir el Senado y las Asambleas populares, a proponer leyes y hacer sacrificios solemnes. Por derecho propio eran igualmente generalísimos del ejército y cuando salían los acompañaba un consejo de doce lictores o ejecutores. Además, eran los titulares de la *potestas* y del *imperium*. La *potestas* era la facultad de disposición jurídica que se otorgaba al cónsul sobre las personas y sus bienes, “*de modo que sus decisiones se convertían en voluntad del Estado*”<sup>10</sup> y, “*el imperium suponía la personificación de la supremacía del estado en la figura del magistrado, limitada exclusivamente por los derechos fundamentales del ciudadano y las garantías establecidas legalmente, lo que conllevaba la obligatoriedad de sus decisiones. Hay que tener en cuenta que el imperium tenía dos aspectos, según se ejerciera dentro o fuera de la ciudad de Roma. El imperium domi, dentro de la ciudad, tenía como límite temporal el año a partir de su comienzo, y como límite material las prerrogativas del populus romanus Quiritium; sin embargo, el imperium militae, ejercido fuera de la ciudad, carecía de límites materiales y admitía una prórroga en el tiempo.*”<sup>11</sup>

En la República, la única asamblea popular vigente fue el comicio centuriado, que reunía a todos los ciudadanos en edad de ejercer las armas, de 17 a 60 años, y con un sistema de votación que permitía cualificar el sufragio por el monto de la fortuna y la clase social a la que se pertenecía. Eran 193 centurias, 18 de caballería, 170 de infantería y 5 no combatientes (2 de ingenieros, 2 de músicos y 1 de auxiliares). Más tarde surgieron otros órganos como la *Concilia plebis tributa* y el *Comitium tributum*, que tenían como función actuar como jueces ante las medidas arbitrarias de los magistrados patricios.

Las instituciones políticas romanas son el resultado de situaciones concretas y no de un sistema de filosofía política. La noción ya citada de “*res-publica*”, que ha sobrevivido a la organización romana, se identifica con *res pópuli* y tiene el sentido de comunidad organizada opuesta a la monarquía, “*un concepto concreto de ordenación política en el que el titular del poder es, esencialmente, el pueblo*”<sup>12</sup>. En cuanto a la noción de *imperium*, significa poder de mando supremo o potestad suprema. En su origen se concedía *imperium* y se designaba *imperator* al jefe del ejército militar, pero luego sirvió para la designación sintética del jefe del poder político del orbe romano.

Otro aspecto importante de la República fue en el 450 a.C., la expedición de la Ley de las Doce Tablas, normas que si bien hoy podrían ser consideradas como regresivas; sin embargo, allí se consolidó la solidez de la institución familiar basada en la autoridad del *pater familias*, que poseía, previa audiencia del Consejo de Familia, derecho de vida o Muerte sobre su mujer, los hijos, los plebeyos que estaban bajo su cuidado y los esclavos.

Los herederos eran solo los hijos varones y la mujer pasaba de la autoridad de su padre a la de su marido y si este fallecía, la viuda quedaba a cargo de algún pariente varón del difunto. El padre estaba obligado a educar a sus hijos varones y a menos a la mayor de las hijas de la familia (de *fámulas*: siervo o sumiso).

Recordemos que en los primeros años de Roma se usó el matrimonio por compra, pero Numa Pompilio le dio un carácter sagrado llamándolo *confarreatio*, lo cual implicaba la entrega total de la mujer al marido, incluso debía abandonar los dioses tutelares de su casa paterna (necrolatría), para consagrar su culto al santuario marital, pero a diferencia de Grecia, en Roma la mujer no era esclava.

---

<sup>9</sup> La toga deriva de la palabra latina *tegere*, cubrir. La ropa era de lana o de lino, según la temporada del año. Debajo de la ropa, hombres y mujeres llevaban una especie de taparrabos llamado *subligaculum*. Hombres y mujeres llevaban los mismos zapatos. Dentro de la casa llevaban sandalias de cuero y zapatillas llamadas *socci* y en la calle llevaban botas, mientras que los esclavos y los campesinos llevaban zuecos con duras suelas de madera.

<sup>10</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 131.

<sup>11</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 131.

<sup>12</sup> GÓMEZ LOBO, ALIRIO. Op. Cit., p. 42.

El hogar para los romanos fue tan sagrado, que su grito de guerra era *Pro aris et focis*, por nuestros altares y Hogares.

También, conservaron la ley del Talión, se regularon los atentados contra la propiedad privada, pues el afectado podía matar sin sanción a quien lo robara. Así mismo, si alguien fallecía sin testamento y sin herederos, sus bienes pasaban a los miembros de su gens y, el deudor moroso, sin *pecunia* (los campesinos del Lacio usaban como medida de valor el ganado o *pecus*) podía ser muerto o vendido como esclavo al otro lado del Tíber y, si los acreedores eran más de uno el deudor podía ser cortado a pedazos para satisfacer los derechos de todos. En el siglo IV a.C. Surgieron las monedas. *Numus*, que eran de cobre, *aes* y por eso también se llamó *as*.

Hasta el siglo III a.C., las relaciones entre Roma y Cartago habían sido buenas, respetando ambas ciudades sus zonas de influencia. La expansión de Roma llegó hasta las puertas de Sicilia, que indefensa, pidió ayuda a Cartago. Éste hecho dio lugar a la Primera Guerra Púnica que, como era previsible, culminó con el éxito de Roma.

En la antigua Cartago, hoy Túnez, nació en el 247 a.C., Aníbal, el hijo de Amílcar Barca, quien, según la leyenda, le hizo jurar a su hijo odio eterno a los romanos ante los dioses y así, puso en jaque la existencia de la mayor potencia de la época: Roma<sup>13</sup>.

*“La historia universal está llena de ejemplos de liderazgo logístico. Julio César en la Roma Imperial, Carlomagno, rey de los Francos y Emperador de Occidente; Alejandro Magno, rey de Macedonia y Napoleón I (Bonaparte), emperador de los franceses, citados en distintas épocas y protagonistas de gigantescas hazañas militares, que los colocaron a la cabeza de vastos territorios conquistados en la Europa, Asia y África de ayer”*

La derrota de su padre y de su nación no pasó desapercibidas para Aníbal, y marcaron profundamente al pequeño, quien desde este momento comenzó a alimentar en su espíritu un odio trascendental hacia los romanos, que le llevarían a encabezar una de las más impresionantes campañas militares contra Roma.

Tras la muerte de su padre (229 a.C.) y el asesinato de su familiar Asdrúbal (221 a.C.), Aníbal asumió la jefatura del ejército cartaginés, que ya entonces controlaba el sur de Hispania. Desde su base de Cartago Nova (la actual Cartagena de Murcia en España), realizó varias expediciones hacia el altiplano central y sometió a diversas tribus ibéricas.

En el 219 a.C. destruyó Sagunto, ciudad aliada de Roma, tras una resistencia suicida de los ciudadanos y traspuso el Ebro, río en que, siete años antes, cartagineses y romanos habían fijado el límite de sus respectivos territorios; esta acción significó el inicio de la Segunda Guerra Púnica (219-202 a.C.), inaugurando lo que será una larga carrera de triunfos para Aníbal. El nombre de las guerras púnicas tiene su origen en la denominación romana de los fenicios, fundadores de la ciudad de Cartago.

Sus soldados lo admiran: *«Tenía una enorme osadía para arrostrar los peligros y una enorme sangre fría dentro de ellos. Ninguna acción podía cansar su cuerpo o doblegar su espíritu. Soportaba igualmente el calor y el frío; comía y bebía por necesidad física, no por placer; no distinguía las horas de sueño y de vigilia, y para descansar no tenía necesidad de una buena cama ni del silencio. Era el primero de los jinetes y de los infantes; iba en cabeza del combate y era el último en retirarse. Se ganó desde el momento mismo de su llegada las simpatías de todo el ejército»*

Tras Sagunto, en la primavera del 218 a.C., Aníbal concedió a su hermano Asdrúbal el mando de las tropas en Hispania y partió hacia Italia haciendo gala de una importante gestión logística con un

---

<sup>13</sup> OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. *Breve revisión de la Logística Militar en Colombia: El caso del general Santander*, en: *Prolegómenos – Derechos y Valores*, Universidad Militar Nueva Granada, diciembre de 2011.

ejército de 60000 hombres y 38 elefantes, emprende el largo camino hacia Roma: atraviesa Hispania, levanta a los galos, acomete en invierno el paso de los Pirineos y de los Alpes, donde pierde un ojo por el frío. Llegó a la llanura del Po, donde derrotó a los romanos sucesivamente en Tesino y en Trebia, a pesar de las numerosas bajas que había sufrido en el curso de la marcha. Al año siguiente, una nueva victoria, esta vez junto al lago Trasimeno, le dio el control sobre la Italia central. Aplastado el ejército romano de Flamínio, Roma quedó a merced del cartaginés, pero éste no se atrevió a asaltar las sólidas murallas de la ciudad y prefirió dominar la Italia meridional.

La travesía alpina es alucinante: los elefantes resbalan en el hielo, las mulas quedan presas en la nieve, los caminos impracticables han de ser abiertos cortando rocas, talando árboles, construyendo rampas que abren la puerta a las ricas llanuras de Italia. El sueño de Aníbal en Italia durará dieciséis años de victorias, de hazañas fabulosas y estrategias admirables. Se suceden batallas legendarias como Trasimeno, narrada por Livio con prodigiosa maestría, en donde los ejércitos combaten entre una densa niebla con tal furor que no perciben siquiera un terremoto que destruyó grandes zonas de muchas ciudades. Roma tiembla ante el avance del enemigo, pero nunca está dispuesta a ceder.

La idea de utilizar elefantes en el combate llegó a Europa desde oriente. Gracias a su masa corporal y su discreta velocidad, tenían una resistencia muy superior a la de los caballos y los carros de guerra, y resultaban bastante adecuados para romper las filas enemigas. Además, los elefantes podían transportar una silla que se convertía muchas veces en una pequeña fortaleza para alojar a varios combatientes. Siendo aún desconocidos en Europa, algunos los llamaron, los << *bueyes de Lucania* >>.

En agosto del 216 a.C., venció en Cannas a las tropas de Lucio Emilio Paulo y Marco Terencio Varrón, cuyos efectivos duplicaban a los suyos. Lejos de sus bases de avituallamiento, sin posibilidad de recibir refuerzos, ya que su hermano Asdrúbal había sido derrotado y muerto por Claudio Nerón en la batalla de Metauro cuando se dirigía a socorrerle (207 a.C.), y habiendo fracasado en el intento de atraer a su causa a los pueblos itálicos sometidos por Roma, el ejército de Aníbal quedó aislado e inmovilizado en la Italia meridional durante varios años, situación que aprovecharon los romanos para contraatacar. La batalla de Cannas es el fondo del abismo, la humillación más grande del poder romano, la peor y más sangrienta derrota que arrastró las legiones imperiales hasta el fondo del abismo.

Con los ejércitos consulares destrozados y en fuga, Aníbal tiene expedito el camino hacia el mismo corazón de su rival, pero extrañamente se detiene «*ad portas*», a las puertas de la Urbe. Maharbal, uno de sus generales, comenta: «*Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes explotar la victoria*». Mientras, los romanos se fortalecen en la derrota.

Tras expulsar a los cartagineses de la península Ibérica, el general romano Publio Cornelio Escipión, llamado **el Africano**, desembarcó cerca de Cartago (203 a.C.), hecho que obligó a Aníbal a regresar a África, donde fue vencido en la batalla de Zama, en el 202 a.C. es el fin. Acorralado después de años de victorias y temerarias soberbias, pide la paz, pero Escipión se la niega: los cartagineses ya tuvieron la paz y la rompieron: «preparad la guerra ya que no pudisteis soportar la paz». Aníbal confiesa haber perdido no solo la batalla sino la guerra, y que ya no queda ninguna salida. A consecuencia de esta derrota, Cartago se vio obligada a firmar una paz humillante, que puso fin al sueño cartaginés de crear un gran imperio en el Mediterráneo occidental.

Con todo, Aníbal, para los años 197 y 196 a.C., intentó reconstruir el poderío militar cartaginés, pero, perseguido por los romanos, hubo de huir y refugiarse en la corte del rey Antíoco III de Siria, a quien indujo a enfrentarse con Roma, mientras él negociaba una alianza con Filipo V de Macedonia. A raíz de las victorias romanas sobre los sirios en las Termópilas (191 a.C.) y en Magnesia (189 a.C.), Aníbal huyó a Bitinia, donde decidió quitarse la vida el año 183 a.C., para evitar que el rey Prusias lo entregase a Roma y ante la imposibilidad de encontrar un refugio en que pudiera sentirse seguro.

En resumen, Aníbal fue un legendario líder militar de Cartago, el cual cobró popularidad por haber enfrentado al Imperio Romano en su propia tierra y por sus incomparables estrategias bélicas. Uno de los pilares de su fama como “*padre de la logística*”, radica en el hecho de haber utilizado elefantes en sus ejércitos y de haber viajado con ellos a través de los Alpes para atacar Roma. Si bien nunca llegó a atacar esta ciudad, innumerables batallas tuvieron lugar en el camino hasta el corazón del imperio y varios enfrentamientos contra este ejército considerado invencible.

Por esta época de la República, se incorporaron a Roma nuevos territorios como Macedonia, Pérgamo, Numidia, Armenia, Siria, Judea, Galia, etc.

Fueron muy importantes en este período, los conceptos de Marco Tulio Cicerón y de Séneca.

Cicerón, (106 – 43 a. C.), quien “representa para nosotros, más que un doctrinario o un hombre de Estado, el testimonio irremplazable de una sociedad dividida y vacilante”<sup>14</sup>, se hizo célebre como abogado por sus dotes de polemista, formuló la teoría de la ley natural, diciendo que “*Hay en todos los hombres una razón común que proviene de Dios, y es la ley misma, es la recta razón en cuanto manda o prohíbe*”<sup>15</sup> y era el partidario del “justo término medio” y dijo que las personas honradas eran hombres de bien, de corazón, selectos y de buen consejo, *optimi, fortissimi, egregii, sapientissimi*.

También definió la república como “*lo que pertenece al pueblo; pero pueblo no es todo conjunto de hombres reunido de cualquier manera, sino el conjunto de una multitud asociada por un mismo derecho, que sirve a todos por igual*”<sup>16</sup> Eso suponía que el pueblo debía gobernar sin excepción la *res* y, no podía ser privado de esa facultad sin violentar el acuerdo jurídico que lo sustentaba, el *iuris consensu*, no obstante las sublevaciones como la del esclavo Espartaco (73 – 71 a.C.) que puso en litigio los fundamentos mismos de las fortunas basadas en la propiedad de la tierra.

Cicerón se inclinaba por una forma mixta de gobierno, según la cual, debían gobernar los más preparados contando con el pueblo (una especie de principado, pues utilizó varias veces en sus escritos el término príncipe, mejor entre los mejores) y, analizó las tres formas básicas de gobierno propuestas por Platón, Aristóteles, Polibio y tantos otros: monarquía, aristocracia y democracia.

Así es como para él, esa recta razón es según la naturaleza la verdadera ley, difusa, eterna, inmutable y que llama a todos los hombres al bien para apartarlos del mal. Además, el gobernante debería estar investido de tres aptitudes: *consilium, prudentia y sapientia*. “*La primera suponía la capacidad de adoptar decisiones, la segunda la habilidad para elegir una opción recta en la decisión práctica, y la tercera la capacidad para emitir un juicio equilibrado sobre los asuntos en los que tuviera que pronunciarse.*”<sup>17</sup>

Sostuvo también Cicerón la igualdad humana, aunque no absoluta, debido a que los disminuye su esencial dignidad. Se inclinó también por una forma mixta de gobierno mezclando la aristocracia senatorial con la *res populi* o, cosa del pueblo, de donde surge en últimas la autoridad.

Cicerón, quien dividía el mundo en Italia, Grecia y los bárbaros<sup>18</sup>, se desempeñó como magistrado consular y fue revestido de poderes excepcionales para acabar con la rebelión de Catilina, que pretendió hacerse con el gobierno mediante la fuerza. Cicerón fue el gran baluarte del Senado.

---

<sup>14</sup> TOUCHARD, Jean. *Historia de las Ideas Políticas*. Editorial Tecnos, Colección de Ciencias Sociales. Serie de Ciencia Política. Tercera edición, cuarta reimposición, Madrid, 1975, p. 72.

<sup>15</sup> ALBENDEA PABÓN, JOSÉ. *Manual de ideas políticas*. Op. Cit., pp. 20-21

<sup>16</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 168.

<sup>17</sup> MEGÍAS QUIRÓS, José Justo, Op. Cit., p. 171.

<sup>18</sup> Los griegos llamaban bárbaros a los pueblos que no eran griegos y no hablaban su lengua. Posteriormente, esa expresión se trasladó a Roma y se decía que bárbaro era todo aquel de un pueblo no conquistado por el imperio, o que no hablara latín.

Por su parte, Séneca, Lucius Annaneus Séneca, nació en Córdoba en el año 4 a. C.; reflejaba un concepto pesimista del derecho natural, diciendo que el actual no es más que una degradación del originario, porque corresponde a una naturaleza humana viciada. Fue preceptor de Nerón (49 – 54) y más tarde ministro (54 – 62).

Las formas de gobierno, para él revestían de escaso interés y en su libro “*De Clementia*”, dedicado a Nerón, esbozó el principio de un rey justo, el buen César, quien como espejo de la divinidad, se convierte en *Pater Patriae*, el Padre de la Patria y lo distinguió claramente del *tyrannus*, que ejercía el poder a su capricho y arbitrio.

Su doctrina era simple: “La naturaleza impulsa a los hombres a darse un jefe. En consecuencia, se necesita un príncipe, pero éste debe actuar en interés de sus súbditos y no en el suyo propio. Es tutor y no amo; representante del pueblo provisto de un poder divino, no un Dios. Debe ser, ante todo, el servidor e intérprete de las leyes”.<sup>19</sup>

Con el correr del tiempo, y al intensificarse las guerras de conquista que le fueron dando a Roma el imperio sobre todo el mundo entonces conocido, se caldearon también las luchas seculares entre los grupos que representaban a los “ciudadanos libres de Roma”, y los núcleos cada vez más numerosos de esclavos e ilotas a los cuales se agregaban, con ritmo creciente, agrupaciones heterógenas como artesanos y agricultores de la península, luchas que en veces le abrieron caminos de triunfo a la balbuciente democracia popular, la cual llegó a contar con líderes de la talla de los Gracos, de Mario, de Craso, Catilina, Pompeyo y sobre todo con la magna figura de César, y en otras muchas, coronando con la victoria a las altas capas sociales y demócratas de derecha, grupos fuertes que se honraron en tener en sus filas a personajes de la categoría de Sila, Catón, Cicerón, Octavio y muchas otras figuras de altísimo relieve.

Entrando ya al siglo I antes de nuestra era, la institución republicana se vio abocada a un piélago enorme de problemas que precipitó su decadencia y su fin. Entre las causas directas de la caída de la República, podemos encontrar el éxodo masivo del campo a la ciudad; dicho desplazamiento se produjo por la usurpación de sus tierras por parte de las familias de los senadores. Dichos desplazados tenían que vivir a expensas del estado y, “para subsistir estaban dispuestos a vender su voto en las asambleas populares al mejor postor”

Otra causa de la caída de la república, fue que mientras a Roma llegaban todas las riquezas, los *socii*, o socios de Roma, no habían conseguido beneficio alguno.

En el año 67 se constituyó el “primer triunvirato” para sustituir al gobierno de la aristocracia que contaba con mayoría en el senado, y, de esta manera, la unión concertada entre Pompeyo, Craso y César tomó la dirección de los asuntos públicos. Pompeyo logró en tan sólo tres meses terminar con la piratería y restablecer la seguridad en todas las rutas comerciales, a través de la *lex Manilia*, con la cual consiguió la pacificación de Oriente. César, por su parte, había regresado a Roma luego de la persecución de Sila y, aunque no era del todo partidario de Pompeyo, pronunció en favor de este un discurso en el Senado apoyando la concesión del *imperium*, un poder extraconstitucional. Sin embargo, no habían transcurrido muchos años, cuando la ambición de mando, algunas diferencias de criterio frente a la política y la administración, y el ansia de riquezas, rompió la unidad de los triunviros, desatando enconada lucha mortal entre César y Pompeyo. Éste fue asesinado en Egipto, y en el 44 César fue inmolado por los ejecutores de la conjura dirigida por Bruto, en pleno recinto del senado y al pie de la estatua de Pompeyo. Ese fue el escenario del asesinato de la patria, *parricidium Patriae*, sobre lo cual, Lope de Vega, en *El esclavo de Roma*, recrea así las últimas palabras de César: “¡Por los dioses que merece una estatua y otro templo! Y para que quede ejemplo, que se labren me parece. Aprendan aquí los hombres de los fieros animales a ser gratos y leales”.

---

<sup>19</sup> TOUCHARD, Jean, Op. Cit., p. 78.



Se cuenta además, que tras la muerte de Julio César, un cometa presidió los cielos durante siete días y esto se interpretó como que tras su asesinato, el gobernante se había convertido en estrella o divinidad.

Los proyectos concebidos por los triunviros no se sometían a la aprobación senatorial, *senatusconsultum ultimum*, sino a la asamblea del pueblo que los aprobaba sin dificultad.

¿Qué siguió después? El mando imperial en manos de los Césares y con ellos el fin del gran imperio.

Mañana: El Imperio.

Roma # 5.

Es 26 de febrero y estoy de santo: "San Alejandro, (Álex, Alexandre), obispo, anciano célebre por el celo de su fe, que fue elegido para la sede alejandrina como sucesor de san Pedro y rechazó la nefasta herejía de su presbítero Arrio, que se había apartado de la comunión de la Iglesia. Junto con trescientos dieciocho Padres participó en el primer Concilio de Nicea, que condenó tal error.

Nació hacia el año 250. Tuvo siempre un carácter apacible y bondadoso que de modo especial demostraba con los débiles y menesterosos. Era por su natural un hombre de paz, llevaba dentro de sí un espíritu conciliador como consecuencia de la caridad."

<http://santopedia.net/img/santos/89ba80c7bfa3288d0d0e5cea97153c68.jpg>

Si saber que hoy estaba de lo que se llama "onomástico", ayer escribí en Facebook: Dios hace cosas GRANDES!!!

La razón? Este correo del martes en la tarde, precisamente apenas termine de presentar mi ponencia:

"Estimado Hernán: Dios hace cosas grandes, tengo 5 boletas de Reparto Especial para la Audiencia General. Si desea nos encontramos mañana en la Embajada a las 9:00am. Cordialmente, Paula A. Romero E. Encargada de Prensa y Comunicaciones, Embajada de Colombia ante la Santa Sede".

Pues la emoción casi no me cabe. Hace diez años, el 11 de mayo de 2004 estuve con Juan Pablo II.

En mi casa esta Juanecito, la propaganda de algo, hace unos 35 años era: "en todas las casas existe un Juan", en la mía, como ya dije, Juan Pablo, quien nació en 1970. Mi papa decía que se llamó así en homenaje a don Juan Pablo Llinas, presidente de Avianca. En 1978 nacieron dos juanpablitos, el primero, Albino Luciani y el segundo, a los 33 días, Karol Wojtyła.

La capilla de la casa en Villa de Leyva se llama san Juan, el apóstol querido, el Evangelista a quien le quedó el encargo de cuidar a la Virgen que quedaba sola a la muerte de Jesús. San Pablo no conoció a Jesús, pero se le conoce como el apóstol de las gentes. Así, podríamos decir que un Juan Pablo es el elegido de Jesús y querido por las gentes. La intercesión de estos dos I y II ante Dios, nos llena de alegría y nos sirve para recibir por su intermedio muchas bendiciones. Que tristes son los que se alejan de Dios, los que no encuentran esos segundos para un Padrenuestro al día. ¿Hace cuánto no te confiesas? No comulgas? No vas a misa? No haces una obra de misericordia? No quiero sonar a pastor evangélico, pero, el simple hecho de vivir, de tener vivos a tus hijos o a tus papas, no te transforma ni te hace pensar sobre la grandeza de Dios?

Es solo una reflexión, pues muchas veces aparecemos como lanzados para muchas cosas, pero Francisco insiste en que la verdadera valentía esta en confesarse y recibir el perdón para vivir la reconciliación.

Hace casi 350 días, preparándome para comentar en los medios de comunicación el conclave, que iba yo a pensar que estaría con Francisco así de cerquita. He hablado de él, he escrito sobre él, he rezado por él. El espíritu de filiación hacia él nos hace tenerlo presente. Sin embargo, otra forma de hacerlo, dice el, es no dejando de lado a los ancianos de la familia. ¿Hace cuánto no llamas a esa parienta cansona? O rezas por ella?

Yo ya había visto a Francisco, de lejos, el domingo 6 de octubre 6 de 2013. Ese día recordó a las nuevas víctimas de Lampedusa, pero, particularmente dijo lo siguiente (solo incluyo unos apartes en dos párrafos):

"En este mes de octubre, dedicado en especial a las misiones, pensemos en los numerosos misioneros, hombres y mujeres, que para llevar el Evangelio han superado todo tipo de obstáculos, han entregado verdaderamente la vida; (...) Esto, sin embargo, nos atañe a todos: cada uno de nosotros, en la propia vida de cada día, puede dar testimonio de Cristo, con la fuerza de Dios, la fuerza de la fe. Con la pequeñísima fe que tenemos, pero que es fuerte. Con esta fuerza dar testimonio de Jesucristo, ser cristianos con la vida, con nuestro testimonio.

¿Cómo conseguimos esta fuerza? La tomamos de Dios en la oración. La oración es el respiro de la fe: en una relación de confianza, en una relación de amor, no puede faltar el diálogo, y la oración es el diálogo del alma con Dios. Octubre es también el mes del Rosario, y en este primer domingo es tradición recitar la Súplica a la Virgen de Pompeya, la Bienaventurada Virgen María del Santo Rosario. Nos unimos espiritualmente a este acto de confianza en nuestra Madre, y recibamos de sus manos el Rosario: el Rosario es una escuela de oración, el Rosario es una escuela de fe."

Me pregunto yo ahora y te hago a ti esa pregunta: ¿Cómo vivimos esa escuela de Fe? En 1995 le escuche a la corresponsal de la Radio Televisión Española en el Vaticano, Paloma Gomez Borrero, en una tertulia en el Colegio Mayor Moncloa (ya mencione este sitio en Roma # 3), que Juan Pablo II rezaba mínimo veinte rosarios al día mientras se desplazaba de un lugar a otro del Vaticano, yo, apuradito solo lo rezo una vez al día. Precisamente, a instancia de don Alvaro del Portillo, nuestro próximo Beato, el futuro san Juan Pablo hizo instalar en la pared de afuera del apartamento pontificio un mosaico con la Virgen, pues no había ninguna imagen suya en la plaza de san Pedro. Ese era un homenaje a la virgen, que como a toda mujer, le gustan los piropos. El principal piropo para ella es repetir, sin prisa, con amor, ese: Dios te Salve, Maria...

Llego la hora de recibir la tarjeta del Reparto Sagrato. Termino mi desayuno y salgo en una fría y oscura mañana por toda la via Cola di Rienzo hacia nuestra Embajada en el Vaticano. Es una oficina en el cuarto piso de un edificio muy viejo. Un ascensor de fuelle me conduce a la sede diplomática. Adentro, los retratos de los distintos embajadores, desde el primero, José María Sánchez de tejada, hasta el embajador Cardona, personaje habitual de <La Luciérnaga>, pasando por nueve de los 95 presidentes de la República, que fueron embajadores ante la Santa Sede: Joaquín Fernando Vélez, Ezequiel Rojas, Sergio Camargo, Manuel Mosquera, José Vicente Concha, Carlos E. Restrepo, Enrique Olaya Herrera (se murió aquí siendo Embajador), Dario Echandía y Julio Cesar Turbay. Este último me hace acordar de un chiste, como Turbay era tan gallinazo y manilargo con todas las mujeres, decían que lo habían enviado de Embajador al Vaticano, por si "la santa cede" en la Santa Sede. Una vez en un Baile de Gala del Club Boyacá, una señora muy pinchada le pregunto al mesero: por favor, donde queda el "tocador de damas" y el mesero le contesto: "mi señora, en la mesa presidencial".

Volvamos a la Embajada: Una alfombra persa y unos muebles de cuero, junto con las banderas colombiana y del Vaticano y la foto de Francisco adornan ese primer salón. Un segundo salón, con muebles en paño azul, tiene además la bandera de la Soberana Orden de Malta, una foto del Embajador presentando ante el príncipe Gran maestro sus credenciales y un Cristo de bronce, replica del que un artista tolimense ofreció a Juan Pablo II. También están dos cuadros iguales, con las fotos de las visitas de Pablo VI en 1968 y de Juan Pablo II en 1986 a Colombia.

Adentro, tres escritorios modernos de Paula, del practicante y de la otra funcionaria y las fotos de Benedicto XVI y de Juan Manuel santos.

Adentro, el despacho de quien posee el cargo de Ministro Plenipotenciario y el Despacho del Embajador.

Paula me entrego la boleta 291 para el Reparto Especial. Eso le permite a uno ir avanzando por la plaza en cada anillo de seguridad. En el penúltimo, un Guardia Suizo que me había atendido todos estos días, cuando me vio pasar me dijo "prego, eccellenza", ya se siente uno importante. A las 944 salió en

SCV-01, la placa del Papamovil. Francisco recorrió la plaza y cuando subió a la tarima dijo que había gastado siete minutos menos. Le pasaron varias veces vasos con agua, se sonó, estaba de abrigo (el frío era intenso) y comentó que menos mal no había llovido porque estaba en los pronósticos (por la tarde sí llovió).

El Papa se refirió hoy al sacramento de la unción de enfermos. No voy a hablar de la catequesis en nueve idiomas distintos. El caso es que al final de la catequesis, "el Papa ha recordado los acontecimientos que suceden estos días en Venezuela y ha pedido que cese la violencia y la hostilidad, y que "todo el pueblo venezolano, comenzando por los responsables políticos e institucionales, se una para favorecer la reconciliación nacional a través del perdón mutuo y el diálogo sincero, el respeto por la verdad y la justicia, capaces de hacer frente a cuestiones concretas para el bien común. El Santo Padre ha asegurado su oración sobre todo por aquellos que han perdido la vida y ha invitado a todos los creyentes a rezar a Dios y a pedir la materna intercesión de Nuestra Señora de Coromoto, para que el país recupere la paz y la armonía cuanto antes."

Se vieron banderas venezolanas en varios lugares de la plaza. Se necesita mucha oración por ellos.

Francisco es impredecible. Terminó y bajo por largo rato a saludar a los enfermos, luego subió y saludó por el lado del reparto di san Paolo y finalmente, llego a mi lado, al reparto di san Pietro. La emoción era mucha, verlo tan cerca, tan cordial, tan preocupado con lo que le decía cada persona, que luego lloraba desconsoladamente al recibir de él una palabra de afecto, un beso, un abrazo, una señal de cercanía y de filiación del pastor con sus ovejas, como tantas veces lo ha dicho.

Era ya la 1pm, habían pasado tan rápido esas tres horas y media...nada en comparación con la eternidad... Con la felicidad de ver a ese joven de 77 años dando tanto amor paternal...

Había quedado con Paula en que íbamos a almorzar. Fui rápidamente a la Embajada y me sugirió el "Mesón Tiroles", el lugar donde Ratzinger almorzaba siendo aún cardenal. Allí, en el sitio que ocupaba, hay una placa conmemorativa, una foto suya como Papa y una carta, que ya como Papa emérito envió al mesonero, pidiéndole que para su cumpleaños le mandara, mientras viviera, un almuercito del día, con el postre que le gusta (estrudel de manzana) y la cerveza de la casa.

La mesa del Papa estaba hoy ocupada por el Cardenal Ruben Salazar, Arzobispo Primado de Bogotá y único de Colombia con voto electivo en el Colegio cardenalicio. Su Eminencia estaba con dos sacerdotes, dos señoras y el profesor Gómez Carriquiry del Consejo Pontificio para los Laicos.

Las mesas del mesón están en el sótano. El olor de la comida atrae desde la puerta. Yo pedí el "menú pontificio", no me arrepiento. Suena rimbombante, pero es un almuercito como el de la mamá, sabe a casa, se come bien, no cae pesado y trae de todo. La cerveza de Benedicto, un poco turbia, por lo artesanal, pero sabrosa, no obstante el frío.

Al salir de allí regrese a Soprani y pase por el Servicio Fotográfico Vaticano por mis fotos con el Secretario de Estado.

No obstante el frío de hoy y que no lleve chaqueta. Ahora tengo fiebre porque me moje y me resfrié, la tarde había que aprovecharla, así que también estuve en la Basílica de Santa María la Mayor (una de las cuatro principales basílicas y el templo más grande de la cristiandad dedicado a la Virgen). Es realmente grande esta basílica, su portada data del siglo XVII, su torre es románica. Posee unos impresionantes mosaicos del siglo V, un relicario en plata con una viga del pesebre, el sepulcro de Bernini, pisos originales paleo cristianos más conocidos como "El pavimento Cosmatesco" del siglo XIII, etc., así como la primera imagen de la Virgen llegada a la ciudad en el siglo III, llamada Santa María de la Salud, a la cual se le atribuye que en esa colina, en pleno mes de agosto nevó en Roma. Se hace notar además que el baldaquino en mármol y oro de la Iglesia, así como el imponente

artesonado, fue donado al Papa en el siglo XVI por los reyes de España y elaborado con el primer oro que vino de América a Europa.

Muy cerca está una pequeña iglesia, la de Santa Praxedes, en la cual se tiene como reliquia la sangre de esta mártir y además, se dedica una capilla a una reliquia de la pasión: La columna contra la cual se azotó a Cristo. Esta también es una basílica paleo cristiana, en cuyo ábside principal se pueden observar unos mosaicos del siglo XI, en los cuales aparece Jesús en el medio y a su alrededor los santos vestidos de blanco portando las palmas de sus martirios, otros sostienen la comunión y bajo todos ellos, muchas ovejas que representan la alegoría del buen pastor. Rodean las imágenes la vid y los sarmientos. En la capilla del Santísimo, también observé unos mosaicos de Dios protegiendo el sagrario y arriba en el ábside, la Virgen sobre un jardín de flores.

De allí pase en Bus a la Basílica de San Pablo de Extramuros, que tiene casi tres manzanas de extensión. Es la segunda más grande después de San Pedro. Bajo el altar, se encuentra el cuerpo de San Pablo y posee además los mosaicos de Gala Placidia, una base para un cirio pascual del tamaño de un roble. Por la sacristía se llega a un patio enclaustrado, cuyas paredes están decoradas con cientos de piedras y lápidas de monumentos románicos. Las columnas son de estilo salomónico doble, es decir como amelcochadas y son dos por cada arco. Hay allí dentro una pinacoteca y una capilla con relicarios, donde por ejemplo están las cadenas con las que aprisionaron a San Pablo. Es realmente importante esta catedral, aunque los alrededores son muy pobres; realmente debe el calificativo "Extramuros", por estar fuera del perímetro de la muralla romana y de la llamada "Puerta Di San Paolo", donde se ubica además una pirámide egipcia, traída a Roma por uno de sus Emperadores con el propósito de que fuera su tumba. Dos calles después, aparecieron a nuestra vista las termas de Caracalla, el Circo máximo y el Palatino, los cuales desembocan en el arco de Constantino y en el Coliseo.

Luego de este recorrido, llegue a la iglesia de la Santa Cruz de Jerusalén, donde se veneran algunas reliquias de la pasión de Nuestro señor, como son: un clavo, el Inri, unas espinas de la corona, un lignum crucis y hasta el dedo derecho del Apóstol Santo Tomás, que introdujo en la llaga de Cristo cuando dijo "Hasta no ver no creer". La iglesia está construida sobre lo que fue el Palacio de santa Helena, la madre de Constantino, que fue a tierra santa a buscar la Cruz y en el Calvario encontró el travesaño de la Cruz de Cristo. Yo había entrado ahí en 1996 en plena semana santa y no había tenido la oportunidad de disfrutar solo la veneración de las reliquias; incluso, en la gruta, de la capilla del santísimo y de la espectacular capilla de santa Helena. Al lado de esta iglesia, se encuentran los museos de Granaderos y el Nacional de Instrumentos Musicales. Yo no entre, pero es para que lo tengan presente.

Caminando unos 500 metros, está la Basílica de San Juan de Letrán, sede del Obispo de Roma, es decir, es la iglesia del Papa. Fue construida al estilo barroco por Borromini. En el gran vestíbulo, hay una estatua de Constantino y la puerta era la de la Curia Romana, que data del Siglo I. La Basílica está edificada sobre lo que fueron los palacios de Magencio, vencido por Constantino en la batalla del puente Milvio, al día siguiente de ver en el cielo la señal "In Hoc Signo Vincis", con este signo vencerás, la Cruz, que hizo grabar desde entonces en el lábaro imperial y que sería la antesala para el reconocimiento de la cristiandad como religión oficial del Imperio con el Concilio de Milán del año 313.

Es muy famosa esta Basílica por ser la iglesia oficial del obispo de Roma y porque a sus alrededores se encuentran los palacios Lateranenses, antigua residencia del Pontífice antes de ir al Vaticano, en los cuales, el 7 de febrero de 1929 se firmaron los pactos lateranenses que resolvieron "La Cuestión Romana", reconociendo la creación del Estado de la Ciudad del Vaticano. En wikipedia se puede leer mi contribución sobre el tema, bajo el título "la constitución política del Estado de la ciudad del Vaticano". Allí no podía perderme ganar la indulgencia plenaria.

Dentro de la iglesia, hay en nichos, unas imágenes monumentales de cada uno de los apóstoles y aquí, el Baldaquino es en bronce, poseyendo en la parte superior reliquias de San Pedro y San Pablo dentro de sus imágenes doradas. Detrás está la capilla de la última cena, obra que se encuentra sostenida sobre cuatro columnas en bronce, que pertenecieron al templo de Zeus Capitolino y que datan igualmente del Siglo I. La cúpula fue toda trasladada el siglo XIX por orden de León XIII. Me impresionaron muchísimo la riqueza y el colorido de esta Basílica, así como sus ricos techos.

Al lado de San Juan de Letrán, está la Iglesia de la Escala Santa. No más entrar, hay tres sectores de escaleras, una de las cuales está edificada sobre la escalera del pretorio, que subió Jesús cuando fue a la casa del Procurador Poncio Pilatos. La escalera del pretorio se ve por unas rejillas de la principal y, dice la tradición que se concede indulgencia plenaria a quien la suba de rodillas rezando el Santo Rosario, son 29 escalones y se llega de verdad adolorido arriba, pues no se puede subir de otra forma, como lo advierten los avisos. Así que voy como el del <Cuchipe>, te acuerdas de esa canción folclórica colombiana?

Saliendo de allí, casi sin poder dar un paso, entre en la iglesia de Santa Andrea de la Valle, en cuya primera capilla, la de "Las Ánimas del Purgatorio", ubicada a mano izquierda, teóricamente se desarrolla el primer acto de la ópera Tosca de Puccini, cuando se expresa "¡ Oh recóndita armonía! ". De hecho por ahí todos los restaurantes tienen nombres así.

Me quedo por visitar el Palacio Spada, así como la iglesia de San Pietro in Montorio, ubicada en otra colina, con muy buena vista de Roma. Es una obra de Bramante, presidida por un templete, y encargada por los Reyes Católicos para conmemorar el lugar en donde fue martirizado San Pedro.

Luego, en Metro regrese fundido, para terminarles esta crónica.

Como les prometí ayer, ahora sigue el tercer periodo de la historia romana (monarquía, república, imperio).

### **El Imperio (primera parte):**

Durante el Imperio, los escritos de los grandes jurisconsultos fueron compilados en el Digesto o Pandectas, que Justiniano, un emperador romano que residía en Constantinopla, hizo publicar bajo la dirección del jurista (cuestor) Triboniano en el 533, junto con su obra la Instituta, o las Institutas (De personas, De cosas, De obligaciones), donde además se reconocieron tres tipos principales de derecho, el *ius civile*, el *ius gentium* y el *ius naturale*.

El *ius civile* se integraba por las leyes o el derecho consuetudinario de un determinado Estado, lo que hoy se denomina derecho positivo interno. Mientras que el *ius naturale* son los bienes inherentes al ser y, "será derecho natural todo aquello en lo que la deuda y la correspondiente exigibilidad no provenga de la voluntad humana sino de la naturaleza del hombre" a finales del siglo XVIII se comenzó a hablar de derechos fundamentales, que no son más, en la mayoría de los casos, que derechos naturales positivizados y base de cualquiera de los ordenamientos jurídicos vigentes hoy en día.

El Corpus Iuris Civilis de Justiniano<sup>20</sup> abría con una invocación a la Santísima Trinidad y la afirmación del primado ecuménico, es decir, universal, de la Iglesia. La obra, que "prohibía a los eclesiásticos hacer especulaciones financieras y tomar parte en juegos públicos o espectáculos teatrales; condenaba a muerte a los herejes; animaba la manumisión de los esclavos, etc.", no se limitaba al derecho civil

---

<sup>20</sup> Hijo adoptivo de Justino, quien primero lo hizo su secretario y luego cónsul. Cuando asumió el trono, a los treinta y ocho años, festejó el acontecimiento distribuyendo entre el pueblo dinero y trigo, y organizando en el anfiteatro un gran espectáculo con veinte leones, treinta panteras y otro centenar de bestias feroces. Ese mismo día contrajo matrimonio con una antigua prostituta, Teodora, hija de un domador de osos. Ella fue luego proclamada emperatriz reinante, *basilissa*, y con la púrpura sobre los hombros y la corona en su cabeza, se borró su pasado.

romano, pues “incluía muchas cosas referentes al poder del emperador, a la organización del imperio y a una diversidad de otras materias que los abogados de hoy clasificarían como derecho público”, o incluso, del derecho disciplinario, pues por ejemplo, “a los agentes del fisco que se dejaban sobornar se les amputaban las manos. Esta mutilación constituía una práctica habitual, lo mismo que la de la nariz y el cuello”.

Merece la pena señalar, que Octavio César Augusto, una vez vencido Marco Antonio, inauguró el Imperio Romano. Su triunfo se celebró con suntuosas fiestas y concentró en él todas las dignidades, aunque no quiso tomar los títulos de Dictador ni el de Rey, por lo que se dio el título de “Augusto”, como persona sagrada y el de Emperador, o Imperator, como Jefe Supremo de los Ejércitos, igualmente, creó un grupo especial de soldados conocidos como Guardia Pretoriana, una fuerza de unos 10000 hombres con el deber de proteger al emperador y sofocar las rebeliones. El emperador se reservó además los cargos de tribuno, censor, pontífice máximo y príncipe o presidente del Senado. De su época proviene el famoso saludo: “!Salve, emperador, los que van a morir te saludan!”, ave, imperator, morituri te salutant.

La República así pasó a la historia y comenzó una época en la que el poder recaía en el Emperador.

“El desgobierno de las provincias orientales, y las guerras inútiles contra partos y armenios que Marco Antonio inició a instancia de Cleopatra, facilitando a Octavio una campaña propagandística contra éste en la que aparecía un mensaje subliminal: Oriente deseaba someter a Occidente e imponer su hegemonía. En el año 35 Marco Antonio repudió a su mujer –hermana de Octavio- para casarse con Cleopatra<sup>21</sup>, hecho que indignó al senado y sirvió de pretexto para declararle la guerra definitiva.... Un año más tarde (año 33) fueron derrotadas todas las tropas orientales en Accio, el 2 de septiembre del 31 a. C. y, tras el suicidio de Marco Antonio y Cleopatra, los territorios de Egipto pasaron a formar parte del Imperio.”

Al cerrar el templo de Jano, Octavio inauguró la llamada “Paz Octaviana” y durante su imperio se produjo el más grande hecho de la humanidad, el nacimiento de Jesucristo en Belén de Palestina, un apartado rincón de Judea, el 25 de diciembre del año 29 del Reinado de Augusto, 753 de la fundación de Roma.

Los emperadores de roma gozaron de la auctoritas, la potestas y la maiestas y también tuvieron el título de pontifex maximus, en el ámbito religioso y la intercessio, que era la facultad de convocar el Senado.

A Augusto le sucedieron hombres disolutos y perversos, que sufrieron de la llamada “locura cesárea”, una especie de soberbia que se creía autorizada para cometer los más horribles y perversos crímenes sin responsabilidad ante nadie, y que a su vez fueron seguidos por distintos emperadores.

Mañana: clasificación de los emperadores.

---

<sup>21</sup> El suicidio de Cleopatra puso fin al reinado de los Ptolomeos en Egipto.

Roma # 6.

Es jueves, ¿qué más podemos decir de Roma? Miles de libros se han escrito, así como bibliotecas enteras sobre las solo dos mil páginas que integran la obra de Shakespeare.

Un comienzo de día para reclamar las fotos y esperar la llegada de don Maurizio Marchetti Morganti.

Estuve de mañana en el Vaticano y regresando, veo que de dos inmensos buses se baja un batallón de obispos. Les tomo una foto como curiosidad, sigo caminando para continuar mi camino y, al tratar de salir de la plaza, reconozco a uno de ellos, es Monseñor Libardo Ramírez Gómez, obispo emérito de la diócesis de Neiva-Garzón, quien entonces me coge del brazo y me lleva casi hasta el Palacio Apostólico. Era la cita para la audiencia de los obispos amigos de los Focolares con el Papa Francisco. Ni en Unicentro me he encontrado con tanta gente conocida.

Aunque en Italia el otorgamiento de los títulos nobiliarios desaparecieron en 1945, la Real Casa de Saboya, por la que se unificó Italia en 1870 es realmente reciente y, quedaban títulos de los ducados de Toscana, del reino de Nápoles, de San Marino, Pontificios, etc., etc., que en estos años han sido reconocidos por los Tribunales de Justicia de cada región, ya que la Constitución se presenta como indiferente al tema.

Es el caso de Maurizio, Coordinador del Cuerpo de Socorro de la Soberana Orden de Malta y cónsul honorario de la República de El Salvador en Ancona, Italia y ante la República de San Marino, jefe de protocolo y de comunicaciones del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Italia, Caballero, Oficial y Comendador de la Orden al Mérito de la República de Italia, Caballero con placa de plata de la Soberana Orden Militar Constantiniana de San Jorge (yo soy ahí Caballero de Merito) y quien además es Conde del Castro di Candia.

Fue una alegría recibirlo, puesto que venía cargado de buenos augurios, entre ellos, la carta del 28 de noviembre de 2013, en la que el Presidente de la asociación Nacional de Bomberos Voluntarios de Italia me comunicaba que el 9 de diciembre, en el Palacio de San Macuto en Roma, me sería otorgada la medalla al mérito del servicio del Voluntariado - Santa Bárbara y el diploma de benemérito, entre otros, por haberme constituido con mi trabajo como punto de referencia a nivel internacional. Nadie es profeta en su tierra.

Así mismo, don Maurizio me traía el reconocimiento del Cuerpo consular de Ancona, así como el escudo del Observatorio de la Seguridad y Defensa de Italia.

Luego estuvimos almorzando y recorrimos algunos lugares de interés, como la Plaza de España y el Palacio de la Soberana Orden de Malta, cuya particularidad sui generis, pues al ser expulsada de Malta en 1738, se refugia en Roma desde 1834, Tiene representantes diplomáticos, Depende de la Santa Sede como orden religiosa; Es independiente como Orden Caballeresca Soberana; Desde 1994 es observador permanente en ONU; No tiene territorio y su Ordenamiento jurídico es el derecho melitense.

Por último, una visita a San Pedro para agradecer los frutos del viaje ante la tumba de Juan Pablo II y encomendar nuevamente a cada uno de quienes están en mi mente y en mi corazón.

Hoy no escribí muy largo, pues quiero que puedan terminar la historia del imperio romano con lo siguiente:

### **Clasificación de los emperadores:**

a) Emperadores Magnos: Julio César, Marco Antonio, Lépido y Octavio. Éste último fue considerado el "Augusto", lo que significaba "el que es venerado" ya que estaba investido de una misión divina y que



sería impío no obedecer a sus órdenes. Fue Augusto quien añadió al Foro imperial un conjunto análogo, que se enriquecería con los Foros de Vespasiano, quien edificó una gran plaza de forma ovalada llamada el Anfiteatro Flavio<sup>22</sup>; los foros de Nerva, de Trajano, que ocuparon todo el espacio comprendido entre el viejo Foro y al pie del Quirinal<sup>23</sup> y del Viminal: a cada uno le correspondía un templo, el de la divinidad que reivindicaba el Emperador en cuestión. “En el caso de Augusto, era Marte Vengador; en el de Vespasiano, la Paz; en el de Nerva, Minerva; y finalmente en el de Trajano... él mismo.”

b) Emperadores Claudios o de la Gens Julio-Claudia: Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón y a su nombre se les agregaba el de César. v.gr. Claudio César. Todos estos Emperadores fueron muy particulares. Por ejemplo, Calígula nombró cónsul a su caballo Incinato, que comía en un pesebre de marfil y vivía en un establo de mármol; pero la locura de Calígula siempre iba en aumento y con ella su crueldad: “Llevaba una lista que revisaba de manera personal en la que anotaba a todos los que ejecutaría ese mismo día, y el número crecía exageradamente: Llegó un momento en que se ejecutaba a los condenados por motivos inverosímiles; por ejemplo, Aletto, un poeta de la época, fue quemado vivo porque según el Emperador unos versos que le había compuesto para su gloria no tenían la retórica suficiente”.

Igualmente, en alguna otra ocasión, Calígula al frente del ejército romano exterminó a sus propios hombres disfrazándolos de enemigos, “solamente para poder reprochar al Senado que mientras él se jugaba la vida en los campos de batalla ellos se dedicaban a la holgazanería”. Su crueldad llegó también a proporcionar prisioneros a las bestias de los espectáculos, porque era más barato que comprarles carne en el mercado. Después de su muerte<sup>24</sup>, el Senado borró su nombre de la lista de los emperadores de Roma para que fuera olvidado por la historia.

Claudio, era el tío y esposo de la impúdica Mesalina, quien lo asesinó; o Nerón, quien en los primeros días de su reinado solía decir que deseaba no saber escribir para no tener que firmar ninguna sentencia de muerte, aunque más tarde desató la primera gran persecución sobre los cristianos y luego de ordenar a su secretario Epafrodita que le hundiera un puñal en la garganta, murió exclamando: “¡Qué grande artista pierde el mundo!” y su cadáver fue mutilado por el populacho. Decía que deseaba convertirse en un dios y por eso empezó a mostrarse en público tocando la lira y cantando, como Apolo, precisamente se le conoció a Nerón como “El nuevo Apolo”.

c) Emperadores Flavios o de la Dinastía Flavia: Galba, Otón, Vitelio, Tito Flavio Vespasiano<sup>25</sup>, Tito<sup>26</sup> y Domiciano, quien organizó combates de mujeres gladiadoras. En Roma aún está en pie el arco que ordenó construir Tito al triunfar en la guerra de Judea y tomar por asalto Jerusalén; incluso, en el bajo relieve se puede ver un candelabro de siete brazos del Templo de Jerusalén que los romanos tomaron

---

<sup>22</sup> Además de los encuentros de gladiadores, los romanos iban al teatro, donde abucheaban a los actores tirándoles manzanas, pues los tomates llegaron a Europa hasta el siglo XVI. Si a la audiencia le complacía la obra, chasqueaban los dedos y aplaudían, y, si era realmente buena, agitaban sus pañuelos y los bordes de la ropa.

<sup>23</sup> En esa colina está el Palacio del Quirinal, donde tuve el honor de estar el 12 de mayo de 2004 para una audiencia con el Presidente de la República italiana. Antes del encuentro, accedimos por la Escala de Honor (reservada a monarcas y jefes de Estado) y recorrimos ese magnífico Edificio, construido por el Papa Pablo V Borghese y que fuera la sede del Papado desde 1550 hasta 1870 cuando el rey Víctor Manuel lo ocupó al declarar a Roma como capital del nuevo reino unificado de Italia, ordenando readecuar el Palacio y entre otros, tejer el tapete más grande de Europa que tiene 320 metros cuadrados, el telar donde se fabricó fue destruido para evitar que alguien lo copiara.

<sup>24</sup> Calígula fue atacado por Casio Quereas, jefe de los pretorianos, quien aprovechó el descanso del emperador para propinarle un hachazo en el cuello. Calígula se revolcaba de dolor pero no murió, así que más de treinta personas, entre ellos Cornelio Sabino, lo apuñalaron y acabaron también con la vida de su esposa Cesonia y de su pequeña hija a la que estrellaron contra un muro.

<sup>25</sup> Hijo de un recaudador de impuestos y prestamista de la provincia italiana, fue el primer emperador de origen verdaderamente humilde y llegó al trono a los sesenta años. Se distinguió en Britania como general y fue elegido cónsul durante el reinado de Nerón, quien luego lo nombró procónsul de la provincia de África Proconsularis. Gravó el uso de las letrinas públicas para encontrar nuevas fuentes de ingresos para el Imperio. Las personas arrojaban las monedas encima de sus necesidades y, para demostrarle a su hijo Tito que ese impuesto no era denigrante, sacó Vespasiano una moneda de la orina y se la puso bajo la nariz diciéndole “*Non olet*”, no huele mal. HESSE, Helge. *La vuelta a la historia en cincuenta frases*. Colección imago mundi, volumen 158, Ediciones Destino, Barcelona, 2009, p. 69.

<sup>26</sup> Hijo de Vespasiano, conquistó y destruyó Jerusalén en el año 70, lo cual está registrado en Roma, cerca al Coliseo, en el arco que lleva su nombre.

como botín de victoria. Tito fue quien acabó con la construcción del Coliseo, el cual, con un aforo de 45000 personas sentadas y 5000 de pie, era el estadio más grande y más temible del imperio romano, que debe su nombre a una estatua enorme (colosal) de Nerón situada cerca de ese edificio que se podía llenar o desocupar con mucha rapidez, a través de 80 pasadizos de entrada y salida (puerta vomitoria), de los cuales, el público podía utilizar 76, otros dos eran para el Emperador y otros dos para los desfiles de gladiadores; el emperador Tito continuó la expansión de los foros imperiales y construyó también un palacio imperial sobre el Palatino.

d) Emperadores Españoles o Adoptivos: Nerva, Trajano<sup>27</sup> (también llamado Parietario pues hacía grabar su nombre en todos los edificios que construía), y Publio Elio Adriano.<sup>28</sup>

e) Emperadores Antoninos: Antonino Pío, autor de máximas como “Más vale salvar a un ciudadano que exterminar mil enemigos”, o “La felicidad pública es la riqueza de los príncipes”; lo sucedió su hijo Marco Aurelio, llamado también “Antonino el Filósofo”.

Le siguió Lucio Vero Aurelio Cómodo Antonino, hijo del anterior quien además lo envenenó para sucederlo, hasta que se puso fin a su reinado con una conspiración que fraguó Pértinax.

Después vino Cómodo, el emperador gladiador, quien se creía reencarnación de Hércules y andaba con una maza con la que asestaba golpes mortales a cualquier mendigo o lisiado que encontrara por las calles de Roma. Incluso se jactaba de haber derrotado a 12000 oponentes, entre ellos, a un grupo de romanos a quienes les faltaban los pies por enfermedad o accidente, los cuales fueron obligados a pelear con él, dándoles para defenderse esponjas, siendo derrotados con la maza del emperador.

Su concubina Marcia quiso envenenarlo y como la pócima no surtió efecto, el amante de Marcia, un esclavo llamado Narciso, lo ahogó con un colchón. Los restos del emperador fueron arrojados a la fosa común (spoliarium), donde se enterraban los cuerpos destrozados de los gladiadores caídos en el circo.<sup>29</sup> Era parte de la diversión, pan y circo, panem et circenses.

Luego vino Didio Juliano, quien compró el Imperio a los soldados una vez asesinado Pértinax. Gobernó 70 días. Posteriormente reinaron Pescenio Niger y Clodio Albino.

f) Emperadores Bárbaros o Dinastía de los Severos: Corrupto el Imperio y a su vez, integrado por legiones que se arrogaban el derecho a proclamar emperadores; así, algunos sirios fueron proclamados emperadores: Septimio Severo, Caracalla<sup>30</sup> y Geta; y moros como Macrino, Diadumeniano, Heliogábalo y Alejandro Severo.

---

<sup>27</sup> Trajano organizó un gran espectáculo en el circo romano, que duró 117 días. El público delirante asistió a diversos combates, que pusieron en la arena a más de 10000 gladiadores. Incluso, durante esos días, a veces se inundó el ruedo para simular combates navales, las naumaquias, en los cuales los gladiadores se enfrentaban a bordo de pequeños navíos.

<sup>28</sup> El antiguo circo de Adriano, es actualmente la Piazza del Popolo, donde está la iglesia de Santa María del Popolo, que guarda entre sus tesoros, tres cuadros de Caravaggio: La crucifixión de San Pedro, la Conversión de San Pablo y la Anunciación. En la misma plaza hay una iglesia gemela llamada Santa María Dei Miracoli.

<sup>29</sup> Los gladiadores eran esclavos, prisioneros o voluntarios, divididos en tres tipos: Los reciaros, que atacaban con un tridente y una red; los tracios, que sólo poseían una espada corta y un pequeño escudo redondo o <rodela> y, los mirmillones. Cada mirmillón llevaba casco, canilleras y muñequeras de cuero. En las bodas era costumbre que la novia se cortara su cabellera con la punta de una lanza de un gladiador muerto en la arena, lo cual le daría buena suerte en su matrimonio.

<sup>30</sup> Este emperador en el 212 concedió la plena ciudadanía a casi todos los habitantes del Imperio. Se le recuerda también a Caracalla por haber construido grandes baños públicos (*thermae*), conocidas como las termas de Caracalla, las cuales tenían una sala para 1600 visitantes al mismo tiempo. Hombres y mujeres se bañaban a diferentes horas. Los baños mixtos no estaban permitidos. Después de desvestirse entraban en una sala muy caliente (*sudatorium*) para sudar un rato. Luego se iba a otra sala no tan caliente (*caldarium*), en donde se untaban el cuerpo con aceite. Cuando se quitaban el aceite, con él se iba la suciedad. Después venía un remojón en una piscina tibia (*tepidarium*), una zambullida en otra fría (*frigidarium*) y por último, un masaje con aceites perfumados en el *unctuarium*. Cfr. MALAM, John. *Gladiadores, vida y muerte en la antigua Roma*. Colección Alhambra, DK, Pearson Educación, Madrid, 2002, p. 66.

Heliogábalo, quien tenía como dios a un pedazo de aerolito y creó un senado de mujeres para discutir sobre moda y se paseaba en un coche tirado por cortesanas desnudas junto con su compañero permanente Hiérocles.

g. Época del Caos: El listado hacia el 235 se integró por una serie extensa de emperadores Maximinio Tracio, Gordiano I, Gordiano II, Pupieno, Balbino, Gordiano III, Filippo el Árabe, quien para conmemorar en el 247 d. C. el milenario de Roma, organizó en el Coliseo un espectáculo con 32 elefantes, 10 alces, 10 tigres, 60 leones mansos, 10 leones salvajes, 30 leopardos, 10 hienas, 10 camellos, 20 asnos salvajes (cebras), 40 caballos salvajes, 6 hipopótamos y un rinoceronte; y, después de Filippo el Árabe, lo sucedieron los sanguinarios Decio, Treboniano Galo, Emilio Emiliano, Valeriano, sucedido a su muerte por un gobierno de diecinueve generales, llamado el gobierno de los Treinta Tiranos y después Galieno, quien colmó de favores y de dinero a Cleodamo y Ateneo, a quienes había encargado los muros defensivos de las ciudades danubianas, así como de Verona y Estrasburgo.

h. Emperadores Galos: En el año 260 asumió Póstumo, luego le siguieron Leliano, Mario, Victorino y Tétrico.

i. Emperadores ilirios: Éste período comenzó en el 268 con Claudio II, Quintilo, después vinieron Aureliano, Tácito, Floriano, Probo, Caro, Numeriano, Carino y Juliano I.

j. Restauración del Imperio: Con Diocleciano en el 284, quien gobernó hasta el 305, comenzó este período. Diocleciano reformó el Imperio y, viendo constante la amenaza de los bárbaros sobre las fronteras, formó en el 293 una tetrarquía con cuatro monarcas: Diocleciano y Maximiano, con el título de Augusto; Constancio Cloro I y Galerio. “Con aquella reforma gubernamental esperaba poder frenar las tendencias desmembradoras que amenazaban al gigantesco Imperio. Lo que sí se logró, por lo menos, fue reorganizar el Estado gracias a trascendentales reformas económicas y administrativas. Sin embargo, pronto fue evidente que aquella repartición de poder era una bomba de relojería y los nuevos enfrentamientos no tardaron en estallar”.

Diocleciano se reservó el Asia con Nicomedia por capital; Maximiano se reservó a Italia y África, con residencia en Milán; Constancio Cloro I, la Bretaña, la Galia y España, y Galerio gobernó en la parte oriental de Europa.

Luego fueron sucedidos por Severo II, Maximinio Daia, Licinio y Majencio, ya que todos los emperadores que los antecieron se peleaban unos con otros.

k. Casa de Constantino: El hijo de Constancio Cloro I fue Constantino I, El Grande. <sup>31</sup> Majencio, quien luego se ahogó en el Tíber, guerreó contra Constantino quien a través del milagro de la Cruz logró la victoria al leer en el cielo “In hoc signo vincis”, con este signo vencerás, grabando en el lábaro Imperial o Estandarte, la imagen de la cruz luminosa, quedando entonces Licinio y Constantino, gobernando el primero en oriente y el segundo en occidente.

Licinio era enemigo del cristianismo y Constantino su protector y como éste último venció y condenó a muerte al primero y, considerando que Roma era una ciudad pagana, trasladó la capital a Bizancio que en adelante se llamó Constantinopla y ahora se llama Estambul, donde construyó el templo de Santa Sofía dedicado a la Sabiduría Eterna.

Con el Gran Constantino y en virtud del Edicto de Milán del año 313, el cristianismo fue aceptado como religión oficial del Imperio, aunque sin perjuicio de la tolerancia de los cultos pagano y judío; se devolvieron los bienes a la Iglesia y se le dejó vivir en paz; estableció el derecho de asilo en los templos, el descanso dominical para todos, aun para los esclavos; convocó el primer concilio ecuménico de la

---

<sup>31</sup> Él además en el año 326 abolió los juegos de gladiadores. En el 399 Honorio sería el encargado de cerrar las escuelas de gladiadores.

Iglesia, el de Nicea, presidido por el Obispo hispano Osio<sup>32</sup>, en nombre del Papa, el cual fue desterrado el arrianismo y adoptado el símbolo de la fe o Credo de Nicea. En fin, trató de hacer más suaves y honestas las bárbaras costumbres de entonces, aunque él mismo era de una dura condición pues había hecho matar a su mujer y a sus hijos.

En su época tal fue el auge del cristianismo, que las prácticas paganas comenzaron a abolirse, extinguiéndose el fuego de Vesta, demoliendo los templos de los falsos dioses y abandonando los combates de gladiadores y los juegos sagrados de Olimpia.<sup>33</sup>

Sintiéndose gravemente enfermo, Constantino se hizo bautizar en su palacio por el patriarca de Constantinopla, Eusebio de Nicomedia, obispo de Cesárea y autor de Elogio de Constantino (335), en la Vida de Constantino (337) y de la Teofanía evangélica.

Luego, el Imperio se dividió entre los hijos sobrevivientes del emperador: Constantino II, Constancio II y Constante. El cambio más importante en el pensamiento de Europa se dio con la llegada de cristianismo, una doctrina de salvación, no una Filosofía ni una teoría política, que tuvo en san Pablo un gran difusor en todo el imperio romano.

Luego reinó Juliano II, sobrino de Constantino, nacido en el año 331 y llamado el apóstata, por haber renegado del cristianismo, ocupó el trono a la muerte de su primo Constancio. Llamó a Cristo impiamente “el Galileo”.

Después vino Joviano, Valentiniano I, Valente, Graciano, Valentiniano II; Teodosio I, el Grande, quien fue cristiano gracias a un milagro de sanación, componiéndose en su honor el himno Te Deum Laudamus y, además fue el último emperador en mantener la integridad del Imperio.

Teodosio I, antes de morir dividió el imperio entre sus hijos Arcadio, a quien correspondió el Oriente y, con el título de porfirogénita (nacido en la púrpura), Honorio, a quien tocó el Occidente, que se debilitó rápidamente con la acción de los bárbaros. Sin embargo este emperador no obstante el flamante título, que se desprendía de un poema escrito para él por Claudiano, no supo llevar adecuadamente su labor, pues era avicultor; de ahí que se dijera que: “Si hubiera sabido administrar el Estado como sabía criar gallinas, habría sido un gran soberano”.

La hija de Teodosio I y de su segunda esposa Gala (hermana de Valentiniano II), se llamó Gala Placidia, madre de Honorio y Valentiniano.

Más tarde le correspondió el turno a Teodosio II, Juan y Valentiniano III, siendo los últimos emperadores de occidente Petronio Máximo, Avito, Mayoriano, Severo III, Antemio, Olibrio, Glicerio, Julio Nepote y finalmente Rómulo Augústulo. Esto sin contar a algunos que gobernando regiones, también pretendieron ser emperadores: Carausio, Magnencio, Procopio, Magno Máximo, Eugenio, Constantino III, Máximo y Jovino.

El imperio de Oriente o Bizantino, sobrevivió diez siglos al de Occidente, época que forma desde el siglo V la Edad Media, hasta la entrada de Mahomed II en Constantinopla en 1453.

---

<sup>32</sup> Nacido en Córdoba en el año 270.

<sup>33</sup> Los juegos olímpicos solo eran los de uno de los grandes santuarios panhelénicos: Olimpia, Delfos, Corinto y Nemea, donde se practicaban: En Olimpia los Juegos Olímpicos, celebrados en honor de Zeus cada cuatro años; En Delfos, los Juegos Píticos, dedicados a Apolo y celebrados cada cuatro años entre dos celebraciones olímpicas; en Corinto los Juegos Ístmicos, celebrados cada dos años en honor de Poseidón y, en Nemea, los Juegos Nemeos, cada dos años y dedicados a Zeus.